

FUEGO DE DIOS EN EL QVERER.

BIEN.

# COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Don Alvaro de Acuña.  
Don Pedro de Silva, viejo.  
Don Juan de Toledo.  
Don Diego de Mendoza.*

*Vn Alguacil, y gente.  
Hernando, Gracioso.  
D. Angela, hermana de D. Alvaro.  
Doña Beatriz, hija de Don Pedro.*

*Luisa, criada de Doña Angela.  
Inés, criada de Doña Beatriz.  
Quinto Galán.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Alvaro, y Doña Angela.*

*Alv.* Preguntando à vna criada,  
que quien era la visita,  
que esperas, me respondiò,  
que es Doña Beatriz de Silva.  
*Ang.* Es verdad, à verme viene  
esta tarde. *Alv.* Yo queria,  
como tu hermano, y tu amante,  
pedirte, Angela divina,  
vna licencia. *Ang.* Si es  
para lo que mi malicia  
ya ha discurrido otras vezes,  
no quiero, Alvaro, que digas,  
que como amante, pues basta  
que como hermano la pidas.  
*Alv.* Pues porqu  de amante el nombre



desdenas? *Ang.* Porque seria  
ponerme en obligacion  
de tener zelos. *Alv.* No miras,  
que amor de hermano, y de amante  
no implica otro amor?  
*Ang.* No implica;  
pero hablame como hermano,  
no mas, porque es groseria,  
si con vn nombre me ofendes,  
creer, que con otro me obligas.  
*Alv.* Yo no me quiero poner  
contigo en sofisticas,  
porque ya s  que tu ingenio  
se saldr  con quanto diga,  
segun la opinion te ha dado  
de galante, y esparcida  
en ocassiones que à mi



me ha pesado harto de oírlas,  
pero aora no es del caso,  
escuchame por tu vida.  
Yo, Angela hermosa, vna tarde  
de las que el Julio fulmina,  
herido del Can del Cielo  
el Sol, sus ardientes iras,  
á Mançanares salí,  
solo á ser en sus orillas  
numero añadido á tanto  
concurso como las pisa.  
Iba en vn rozin de campo,  
en que discurrir podia  
á todas partes, sin que  
se reservase á mi vista  
puesto ninguno de quantos  
en derramadas familias,  
ó los recata el honor,  
ó los guarda la malicia.  
Aqui cantan, alli baylan,  
aqui parlan, alli gritan,  
qui riñen, alli juegan,  
meriendan aqui, alli biñdan:  
País tan hermoso, y tan vario,  
que para ser la florida  
estacion de todo el Orbe  
la mas bella, hermosa, y rica,  
solo al rio falta el rio,  
mas ya es objeccion antigua.  
De sus laberintos verdes  
las entradas, y salidas  
penetrava, quando en vna  
parte oculta, y escondida,  
á vna tropa de mozelos,  
ol, que vna muger dezia:  
Cierta Dama, gentilhombrés,  
que aqui se baña, os suplica,  
que torçais ázia otro lado  
la senda, por cortesia.  
A qué venimos nosotros,  
respondió de la cuadrilla  
vno, sino á recoger  
esso que se desperdicia:  
Replicó la muger, y ellos, á  
sin que el torçer les impida,  
passar quisieron, yo entonces  
les dixé: Mucho me admira  
el ver que aya hombres que nieguen,  
donde ay mugeres que pidan.  
Quien le mette á tñed en esso?  
dixo con grande mohina  
el mismo. Mi obligacion,

respondí, y á toda prisa  
di de los pies al Cavallo,  
y passando por encima  
de todos ellos, la espada  
en la mano, di vna herida  
á vno, esto no es alabarme,  
pues no es mucha valentia  
hazer que huyessen, no aviendo  
quien mal hable, que bien riña.  
Muerto soy, dixo el herido,  
yo, por si acaso acudia  
al ruido de las espadas,  
ó á sus voces, la justicia,  
irme quise, quando escucho,  
que otra muger me dezia:  
No os ausenteis, Cavallero,  
por que no será accion digna  
del valor que aveis mostrado,  
dexar solas, y á sfigidas  
en tal lance las mugeres:  
Pesame que inadvertida  
mi atencion, dixé, aguardasse  
á que vuestra voz le diga  
lo que ha de hazer: y dexando  
la rienda á vna rama asida,  
al coche me acerqué, á donde  
vnas labanas, prendidas  
á las zarzas que avia cerca,  
tienda de campaña hazian  
á vna deydad, que ni bien  
desnuda, ni bien vestida,  
la prisa la embarazaba  
para no adornarse aprisa.  
Bien quisiera yo pintarte  
de su hermosura divina  
algun rasgo, pero en vano  
mi lengua lo sollicita.  
Asi, Angela, por que el ayre  
con niugun color se pinta,  
como por que aunq' hubo tiempo  
de verla, no de advertirla,  
pues apenas me sintió,  
quando (ay de mi!) fugitiva  
desde la estancia al estrivo  
corrió echando la cortina,  
bien como exalacion breve,  
que al ir dexando la linea  
de sus centellas, apenas  
es luz, quando no es ceniza:  
si bien por presto que quiso  
ser mirada, y no ser vista,  
no me dexó de dexar

dos señas por quien seguirla,  
pues en el ayre el cabello,  
hebras tremolandas rizas,  
pues en la tierra la planta,  
huellas dando mal distintas,  
aquel lo abrasaba todo,  
todo esta lo floreçia:  
siendo en las cifras del fuego,  
y de la yerva en las cifras,  
caractères para mi,  
lo que abraza, y lo que pisa.  
Entróte, pues, y á este tiempo  
el cochero, que no avia  
parecido en la pendencia,  
costumbre en ellos antigua,  
recogiendo los despojos,  
apenas tomó la silla,  
quando como yá era huir,  
lo hizo con notable prisa.  
A quatro pasos mezclados  
con las tropas infinitas  
de otros coches, no hubo quien  
nos conozca, ni nos siga.  
Llegamos pues, á Madrid,  
donde ya convallecida  
de todo el susto la dama,  
con mil cortesces caricias,  
al socorro se mostrò  
afable, y agradecida,  
dando nombre de fineza  
al acaso, ó á la dicha.  
Mandóme, que no siguiese  
el coche, y aunque rendida  
el alma, dió la palabra,  
no pudo el amor cumplirla.  
Di el cavallo á Celio, á pie  
seguí sus luzes divinas,  
hasta que supe quien era,  
tomando desde otro dia  
por tarea de mis ansias,  
por labor de mis fatigas  
solo adorarla: y al fin,  
hí podido la porfia  
de mis postrados afectos,  
de mis finezas rendidas,  
que no las desfavorezca,  
ya que no que las admita:  
neutral con migo, ni bien  
afable, ni bien esquivia,  
se conserva, sin que sea  
mi amor lastima, ni embidia.  
En este tiempo (ay de mi!)

quiso la ventura mia,  
que ganáßes su amistad  
allá en no sé qué visita,  
conservandola despues  
el ser las dos tan vezinas,  
y supuesto que los Cielos  
tanto, hermana, facilitan  
los medios, por donde pueda  
mi fe adorarla, y serviria,  
te ruego, que en mi la hables,  
y de mi parte la digas  
en orden á su respetto,  
quanto es mi esperança digna  
de sus favores, pues siendo  
tu instrumento de mis dichas,  
podrá ser, sino me engaña  
el deseo, que algun dia  
venga á verte como hermana,  
quien oy viene como amiga.  
Ang. Cierto, Alvaro, que te estoy  
en estremo agradecida,  
pues quando mas me encareces  
lo que te pesa que digan  
bien de mi ingenio, eres tu  
quien mas me le calificas.  
Alv. Como? Ang. Como dizen, q' este  
es oficio de entendidas,  
y debe de ser verdad,  
pues dentro acá de mi misma  
me sento ya aprovechada  
en cierta cosa. Alv. Qué es? dila.  
Ang. En que ya me estoy muriendo.  
Alv. Por qué? Ang. Porque algo te pida  
solo porque no te salga  
de valde la tercieta.  
Beatriz ha de merendar,  
y que no sebré, imagina,  
hablarla de parte tuya,  
si merienda á costa mia:  
por esso. Alv. No digas mas;  
qué quieres que te embie?  
Ang. Mira, al chocolate llamamos  
agafajo en las visitas,  
pero no es mas, que agafajo,  
y assi, que embiasles querria  
á mi señora cuñada  
algo mas con que la sirva.  
Alv. Para merienda, y á es tarde,  
no es posible prevenirla,  
dulces te embiaré.  
Ang. A esso llaman  
trialdades, y boberias



4 FUEGO DE DIOS EN EL QUERER BIEN,

las discretas: pero vengan.

*Alv.* Notable estás!

*Ang.* Qué te admiras?

esto el oficio lo trae

configo. *Alv.* A Dios.

*Ang.* Oyes, mira. *Alv.* Qué dices?

*Ang.* Lo que es comer,

divierte, pero no alina.

*Alv.* Qué quieres decir en esto?

*Ang.* Que si a las confiterias

vas de la Calle Mayor,

en ellas ay purtas, cintas,

abaticos, guantes, medias,

bolfos, tocados, pastillas,

vandas, vidrios, varros, y otras

diferentes buxerías,

que son cosas que yo puedo

dezir, que acafo tenia

en mis escritorios. *Alv.* Creo,

Angela, que ha muchos dias

que sabes el arte. *Ang.* Un buen

natural presto se aplica,

y esto el oficio lo trae

configo. *Alv.* Al punto imagina,

que vuelvo con todo quanto

me ordenas, porque queria

tomarme alguna licencia,

para entrar en la visita. *Vas.*

*Ang.* Yo te la doy desde luego:

ay cosa de mayor risa,

que ver a un enamorado

como sus afectos pinta?

pobres dellos, y dichosa

yo, que no supe en mi vida

lo que es querer bien a nadie,

sino libre, vana, alivia

hazer donayre de todos,

sin que aya tan atrevida

palsion, que piense que a mi

me avasalle, ni me rinda:

yo zelos? yo amor? yo ausencia?

*Sale Luisa. Señora?*

*Ang.* Qué quieres, Luisa?

*Lui.* De Doña Beatriz el coche

ya está a vuestras puertas mismas,

y ella en la escalera. *Ang.* Pues

salgamos a recibirla.

*Sale Doña Beatriz con manto y Olla-*

*nez escudero.*

Era hora que llegasse,

hermosa Beatriz, el dia

de tanta felicidad

para esta casa? *Bea.* Yo, amiga,

a tanta ventura soy

deudora de las albricias:

como estás, Angela hermosa?

como te va, por tu vida?

*Ang.* Amiga, para servirte,

vsina, y delvancida

con tal favor: como vienes?

*Beat.* Alegre, y agradecida

con tu gusto, pues por oy

las tristes pasiones mias

me darán treguas con verte.

*Ang.* Luisa, el manto a Beatriz quita,

y quitarásme a mi el fulto

de pensar que está de prisa,

para asentar se: este es

tu lugar. *Bea.* Angela mia,

aquí estoy bien, fientate.

*Ang.* No estás, Beatriz, por mi vida.

*Bea.* Por obedecerte tomo

el lugar. *Ang.* Mucho me admira

de que me diga que está

triste, quien está tan linda:

mira, Luisa, que cabello este.

*Luis.* Dios se lo bendiga.

*Ang.* Amen: no he visto muger

mas mal tocada en mi vida.

*Luis.* Cuidado damas, que así

alaba la mas amiga.

*Bea.* Si pensara que no era

lisonja, y que ser podia

esto verdad, me dexaras

con mis tritezas mal quista.

*Ang.* Si vn instante antes vinieras

aquí, quien dixera avia

si era lisonja, o no. *Bea.* Quien?

*Ang.* Mi hermano. *Bea.* Su corteja,

su gala, su discrecion,

y el ser quienes, son, amiga,

Juezes muy apasionados;

y no me espanto que diga

bien, conociendome, quien,

sin conocerme, me libra

de vn riesgo. *Ang.* Ya me ha contado

todo el lucido. *Bea.* En tu vida

te huviera agradado cosa,

como ver su bizarría:

qué ayroso! qué en fi! qué atento!

que galan! *Ang.* Mucho me cb.igas,

y en verte tan de su parte

vn gran enidado me quitas.

*Bea.* Como? *Ang.* Tengo las agencias

de

DE DON PEDRO CALDERON.

de su amor, y pienso, amiga,

que tengo menos que hazer,

que pensé. *Bea.* Eso no me digas,

no me hagas salir colores,

y balte que te replica,

que D. Alvaro. *Ang.* Qué dudas?

*Bea.* Ha podido. *Ang.* No te asijas,

animate, di. *Bea.* Borrari

ciertas memorias antiguas

de amor, con quien mi padre

rató casarme en Sevilla.

*Ang.* Y dime.

*Salen al paño Don Diego, y Luisa.*

*Lui.* Teneos. *Die.* Dezid

que importa el hablarla. *Ang.* Luisa,

qué es esto? *Lui.* Es vn Cavallero,

que entrar hasta aquí posia,

diziendo, que importa mucho

hablar, sin que te lo impidan,

a la señora Beatriz.

*Bea.* A mi? *Die.* A vos.

*Bea.* Mucho me admira,

que las licencias que aun no

teneis en mi casa misma,

querais tener en la agena,

señor D. Diego. *Ang.* Es, amiga,

de quien hablabas?

*Bea.* No. *Ang.* Pues, Cavallero,

qué ofidia es esta?

*Die.* Eteuchad, fabeis. *Ang.* Qué?

*Die.* Que ay disculpa. *Bea.* Dezidla,

que a trueque de que la aya,

me holgaré mucho de oirla.

*Die.* Yo para vn negocio mio

vn coche huvé menester

aquesta tarde, y al ver

que el vuestro bolvia vacio,

llegué a dezirle al cochero,

que si le conmigo queria,

yo se lo agradeceria;

y aunque lo dudó primero,

despues se humano; en fin, antes

de llevarme a la ocasion

donde iba, en el pesceron

vi esta joya de diamantes,

que sin duda le os cayó

del pecho, y considerando

que avais de sentirlo, quando

menos la echafedes, no

quise alargaros la pena

que en la perdida tendreis;

y pues no importa que esteis

de

en casa propia, o agena,

para hazer yo a questa accion,

el perdon de hallazgo os pido,

tomad, pues, y ved si ha sido

suficiente la ocasion

que me ha obligado a traella

a esta casa; siendo así,

que solo me trac aqui

servir a Beatriz con ella.

*Ang.* Digo, que si bien se advierte

la ocasion de vuestro intento,

disculpo el atrevimiento.

*Bea.* Yo no. *Ang.* Como?

*Bea.* Desta suerte:

Conciencudo Cavallero,

que a restituír venis

elli joya que dezis,

dexarme enganar no quiero

del modo que aveis fingido

para darmela; pues ya

menos aqui importará,

que sepa Angela, que ha sido

engaño vuestro, que no,

que vos entendais, que al vella,

por disimular con ella,

trato de admitirla yo.

*Die.* Ved, que en vano os enojais,

porque yo la hallé, señora.

*Bea.* Es verdad, pero es aora,

Don Diego, quando os la hallais.

*Ang.* Luego tu no la has perdido?

*Bea.* Yo no. *Ang.* Ay amiga, yo si,

y hasta este instante (ay de mi!)

en ello no avia caido.

*Bea.* Qué dices? *Ang.* Las presunciones

castigo de vn majadero,

que para dar su dinero

anda buscando invençiones:

Cavallero, Beatriz bella

ella joya no perdió;

quien la ha perdido soy yo,

que antes que viniese ella

á verme, me avia embiado

el coche en que yo salí,

á vn negocio; y siendo así,

que vos os la aveis hallado,

aviendola yo perdido,

ver al dueño, qué os admira?

*Bea.* Qué bien compuesta mentira!

*Die.* Vive Dios, que me han cogido,

porque negarla, seria

confirmar que engaño fue,

de



y darla à quien yo no amè,  
tambien será boberia;  
què harè?  
*Ang.* Què pensais, señor?  
si mi vez, que es mia os avisa:  
mostrad. *Tomasela*  
*Die.* Estas es. *Ang.* Toma, Luisa,  
y atala otra vez mejor,  
que no en todas ocasiones  
ay quien tan buen alma tenga,  
que a bolver las joyas venga,  
que se halla en los pebrones.  
*Die.* Mucho me huelgo de averos  
servido: quien tal creyò?  
*Ang.* Mucho mas me huelgo yo,  
y pues que lleguè à deberos  
de la joya la fineza,  
llegue à deberos tambien  
la de iros, que no es bien  
teneros con la tristeza  
de pensar, que en lance igual  
os halle mi hermano aqui.  
*Luis.* Dicho, y hecho. *Ang.* Como así?  
*Luis.* Como hablando en el portal  
con vn hombre (ay de mi!) està.  
*Die.* Què importa? yo le dirè  
què à traer la joya entrè,  
y ella me disculpàrà.  
*Ang.* Aun esto fuera peor,  
que èl no sabe que la tengo,  
porquè yo siempre prevengo  
como es mozo, y jugador,  
guardarlas dèl.  
*Bea.* Pues què harèmos?  
*Ang.* No sè, que si le hallara aqui,  
por ti, Beatriz, ò por mi,  
siempre obligado le vemos  
à tener celos. *Die.* Ved vos  
què trazais? què disponèis?  
*Ang.* Que à este aposento os entreis,  
y halle soles à las dos,  
que este es solo vn escusado  
transito para passar  
à mi quarto, y así, estar  
en èl podeis sin cuidados:  
què avemos de hazer, supuesto  
que no ay remedio mejor?  
*Bea.* Temblando estoy de temor.  
*Luis.* Pues ya sube, escondedlos presto.  
*Die.* Yo avrè hecho linda fineza,  
si despues de avèr perdido  
la joya, estando escondido,

me rompiesen la cabeza.  
*Escondese y sale Don Alvaro.*  
*Alv.* Enojàste conmigo,  
porque con estilo nuevo,  
Angela, aqui à entrar me atrevo,  
estando Beatriz contigo;  
pero no puede el castigo  
de tu enojo ser mayor,  
que de la ausencia el rigor,  
fino entrara, y así intento  
morir de mi atrevimiento  
antes que de tu temor.  
*Die.* Què es esto que escucho, Cielos!  
que no le baste a vno dár  
sus joyas, para no estàr  
escondido, y tener zeloz,  
*Bea.* Vuestros cortes desvelos  
siempre mi pecho han tenido  
vn afecto agradecido.  
*Alv.* Ya merece quien merece  
amar à quien agradece.  
*Bea.* Que en esto no habeis os pido.  
*Alv.* Porquè? *Bea.* Por la inmunidad  
que goza el entrar aqui.  
*Alv.* No os fiais de Angela? *Bea.* Si.  
*Alv.* Otro no escucha. *Bea.* Es verdad,  
pero esto mi voluntad  
pide. *Alv.* A poder yo lo hiziera.  
*Die.* Mi sufrimiento à què espera?  
*Bea.* Si oirà D. Diego? *Ang.* Pues no?  
su joya le diera yo,  
y algo mas, porque no oyera:  
ò quien pudiera de aqui  
echar aora à mi hermano!  
*Alv.* Vuestro Cielo soberano,  
*Ang.* Dexa esto, y escucha. *Alv.* Di.  
*Ang.* Traxose ya aquèllo? *Alv.* Si.  
*Ang.* Pues dà licencia. *Alv.* De què?  
*Ang.* De quedar solas, porque  
quiero que mi quarto vea  
Beatriz. *Alv.* Solo dar desca  
nobles incendios mi fee  
de obediente, y de rendido.  
*Ang.* Ven, amiga, y aunque avrás  
de perdonar, tomarás  
no sè què ha prevenido  
mi amistad. *Bea.* Traycion ha sido  
tratarme con cumplimiento.  
*Al entrar se ellas: èl las acompaña.*  
*Ang.* Solo agàjrtè intento,  
tu verás que no lo es:  
donde vàs? *Alv.* Que voy no vès,

tràs

eràs mi mismo pensamiento?  
*Ang.* Pues tu has de iste antes de aqui,  
porque no quiero corterte  
con que veas de que suerte  
à Beatriz trato. *Alv.* Sea así,  
que esto me està bien à mi,  
no siendo de la manera,  
Angela, que yo quisiera,  
quedad, señora, con Dios.  
*Haze que se vā, y en entrando ellas,  
buelve como azechando.*  
*Ang.* Ciertra, Luisa. *Lui.* Entrad las dos.  
*Alv.* Luisa, no cierras, espera.  
*Luis.* Què es lo q' quierès? *Alv.* Humano  
giralol de esta bellez:  
teguir pienso mi firmeza  
su resplandor soberano.  
*Luis.* Salò nuestro intento en vano.  
*Alv.* Desde este passillo quiero  
azecharlas. *Dieg.* Ya què espero?  
*Luis.* Esto es hecho. *Alv.* Quien llamò?  
*Alv.* à entrar donde està el escondido, lla-  
man à la puerta, y salen D. Pedro vie-  
jo, y èl no entra.  
*Ped.* Señor Don Alvaro, yo  
sabiendo que estava. *Alv.* Oy muero,  
pues la ocasion he perdido  
de vèr su luz soberana.  
*Ped.* Con Angela vuestra hermana  
Beatriz mi hija, no he querido  
passar, sin aver subido  
à servir la de escudero,  
porque de suerte la quiero,  
que, como padre, y galan,  
à donde quiera que estàn  
sus luzes, por vèr la muero.  
*Alv.* Doña Beatriz mi señora,  
esta casa honrando, vana  
con tal favor, de mi hermana  
el quarto ilumina, y dora:  
yo tambien llegaba aora,  
y entrar en èl no he querido,  
por el respeto debido  
à su justa estimacion.  
*Ped.* No es nueva en vos la atencion?  
*Alv.* Pero ya que aveis venido,  
de vos podrè apadrinado  
entrar: como està aqui, avisa,  
el señor Don Pedro, Luisa,  
venid, guiaros mi ayudado.  
*Ped.* Siempre de vos vivo honrado.

*Alv.* Y de camino, oyes, di  
que pongan luzes aqui.  
*Luis.* Ya prevenidas estàn.  
*Sacan luzes.*  
*Die.* Los dos àzia el quarto vā,  
de extraño empeño salí.  
*Al entrar los dos, salen Doña Angela,  
y Beatriz.*  
*Beat.* Prevencion tan lisonjera,  
no es tratarme con amor.  
*Ped.* Què es esto, Beatriz? *Bea.* Señor,  
que xarme, que Angela quicra  
regalarme de manera,  
que tarde desempeñarme  
podrè. *Ang.* Si esto es afrentarme,  
ya, Beatriz bella, lo estoy.  
*Ped.* Yo solamente lo soy,  
señora, pues llevo à hallarme  
con Beatriz en ocasion  
de queixa. *Alv.* Su cortesia  
avra de vna niñeria  
hecho mas estimacion,  
que merezca la atencion  
de Angela. *Ped.* Pues que te vè  
tan obligada, que dè  
serà justo algún indicio  
de pagar el beneficio.  
*Bea.* No es facil, señor. *Ped.* Si es; no  
pues con esto à la señora  
Doña Angela pagaràs.  
*Ang.* Con què? *Ped.* Con no cantar mas,  
porque ya de irnos es hora.  
*Tomala de la mano.*  
*Ang.* Responder mi voz ignora  
à tanta cortesia.  
*Bea.* Què breve que ha sido el dià  
à Dios. *Ang.* Buen susto me dexa.  
*Bea.* De quien, Angela, te queexas?  
ha sido la culpa mia.  
*Alv.* Toma esta luz (ay de mi!)  
què presto anohece oy.  
*Ped.* Donde vais? *Alv.* Sirviendos voy.  
*Ped.* No aveis de passar de aqui.  
*Alv.* Poco con vos mereci.  
*Ped.* No, de ninguna manera.  
*Alv.* Paes hasta el coche, si quiera  
como lo podrè escusar?  
*Bea.* Valgame Dios, què pesar  
llevo conmigo!  
*Vanse haziendo cortesias, y quedan Luisa,  
y Angela, y sale al paño Don Diego.*  
*Ang.*



*Ang.* Qué fieras confusión. *Lui.* Qué temes, di? *Ang.* Hallarme (qué sentimiento!) con un hombre en mi aposento. *Lui.* Tal me sucediera a mi. *Dieg.* Fuéronse ya todos? *Ang.* Sí. *Dieg.* Luego salir puedo? *Ang.* No, que, a lo que entender me dió, volverá a subir aora. *Die.* Pues qué hemos de hazer, señora? *Ang.* Ello es lo que no sé yo: aunque he de hazer de manera, que mi hermano (suerte escasa!) buelva al instante de casa a salir, aunque no quiera. *Lui.* Hasta entonces yo quisiera. *Ang.* Qué? *Lui.* Que en otra parte esté, no al paso. *Ang.* Allá dentro vé, y asegura mis rezelos! *Lui.* Venid. *Die.* Sin joya, y con zelos, y escondido? *Lui.* Apostaré, que si acaso la salida a questa noche encontráis. *Die.* Qué? deid. *Lui.* Que no os hallais otra joya en vuestra vida. *Vanse, y sale Don Alvaro.* *Alv.* Angela hermosa, no sé con qual agradecimiento puedan a finezas tuyas corresponder mis deseos: no excederás quanto te estimo el agasajo que has hecho a Beatriz. *Ang.* Yo? qué agasajo, si te cuesta tu dinero? *Alv.* Hablastela en mi? *Ang.* Pues no? *Alv.* Y qué fientes della? *Ang.* Siento, que está muy agradecida a tus amantes afectos; y una cosa que me dixo, no alabó ad dilatarla no quiero, aunque venderla pensava de alguna alhajilla al precio. *Alv.* Qué te dixo? por tu vida, Angela, dímelo presto, y no tengas pendiente el alma de tu voz. *Ang.* Qué fuéles luego a tu calle, que saldría a hablarte a la rexa. *Alv.* Es cierto? *Ang.* Quando suelo yo mentir? *Lui.* Aora. *Ang.* No importa menos, que el en la calle se esté toda la noche al sereno,

que no que no salga el otro? *Alv.* El aviso te agradezco. *Ang.* No mucho segun parece. *Alv.* Como? *Ang.* Como no te veo ir tras ella. *Alv.* Pues no vé que es temprano para esto? no ha de llegar a su casa, y aun recogerla primero, que salga a una rexa a hablar? y así yo para hazer tiempo, ponerme a escribir quieria, que oy es día de Correo, y no es posible, que falte carta a Don Juan de Toledo mi amigo, con cierto aviso en materia de los pleytos que tiene en aquesta Corte. *Lui.* Señora, nada hemos hecho. *Ang.* Si hemos hecho, y mucho. *Lui.* Qué? *Ang.* Saber que aya de irse luego, fuera de que si a escribir entra en su quarto, avrà tiempo que este Cavallero salga. *Alv.* Luisa? *Lui.* Señor. *Alv.* Traeme presto recado aquí de escribir. *Lui.* Aquí. *Alv.* Si. *Ang.* Pues a qué efecto? en tu quarto no estarás mejor? *Alv.* Está aquí mas fresco, como es pasto, entrate tu, Angela hermosa, allá dentro. *Ang.* Quedate con Dios. *Lui.* Ay cola como que tu hermano mismo te mande ir adonde está un hombre escondido? *Ang.* Cielos, qué me sirve no tener amor, si los sustos tengo? *Alv.* Qué fatiga es tan honrada, pero fatiga en efecto, la de escribir! Bien decia un Cortesano discreto, que si huviera tienda, donde algún Mercader de ingenios vendiese cartas escritas, fuera el mas seguro empleo del mundo. Amigo, y señor. *Escrive, y suenan espadas dentro.* *Dent.* D. Juan. Huid, cobardes. *Alv.* Qué es aquello? cuchilladas en la calle se escuchan.

Dent.

*Dent.* Ay que me han muerto. *Alv.* Como se puede escuchar no salir tal vez, oyendo, que esta es una de las muchas necesidades que haze el cuerdo? *Dent.* D. Juan. Huye, Hernando. *Dent.* Hern. Ya te sigo. *Alv.* Quien se entra aquí? *Salen Hernando, y Don Juan, con las espadas desnudas.* *Jua.* Cavallero, que la casa, y la persona dan muestras: pero qué veo! *Alv.* Valgame el Cielo, qué miro! *Don Juan.* Jua. D. Alvaro. *Her.* Bueno: no nos faltava aora mas, sino es quedarnos suspensos. *Cavallero.* por amparo hemos venido acá dentro, que no por admiraciones. *Alv.* Dadme los brazos. *Jua.* No creo, que seas vos, que dicha, y miadon dos contrarios opuestos. *Alv.* Vos en Madrid, y en mi casa? *Jua.* No sé, Don Alvaro, como pueda mi voz responderos, porque añadida esta duda a los extraños sucesos de mi vida, estoy absorto. *Alv.* Reportaos, deteneos, haré cerrar estas puertas, y hallandoo una vez dentro de mi casa, creed de mí, que a todo trance soy vuestro. *Entra dentro.* *Jua.* Quien creyera, Hernando, quien, que pudiera hallar en medio de mis dichas mis desdichas? *Her.* Quien es este Cavallero? *Jua.* Es Don Alvaro de Acuña. *Her.* Si Acuña, el nombre me atengo. *Jua.* El mayor amigo mio. *Her.* Dichoso ha sido el encuentro. *Salen D. Alv.* Ya están las puertas cerradas; y aunque en la calle ay estuendo de voces, y gente, nadie os sigue, facadme, os ruego de dudas, y confusiones tan grandes. *Jua.* Aunque confieso

la objeccion de hazer aora relacion, estadme atento. Bien os acordais, que estando los dos en Elnandes sirviendo, donde fuimos tan amigos, que vivió con nudo estrecho, sino en dos cuerpos y en alma con dos almas cada cuerpo. Tuvimos, yo de Sevilla, y vos de Madrid, dos pliegos que ya que no desataren el nudo, le dividieron, pues teniendo nuevas vos de ser vuestro padre muerto, y que hermana, honor, y hacienda llamavan a su remedio, y yo, de que el mio tenia concertado un casamiento, porque tunicas de Marte troc. se a galas de Venus. Fue forzoso, que los dos, con dos tan justos pretextos diésemos buelta a la patria, conservando en nuestros pechos la amistad, bien que a pesar de la distancia, y el tiempo. Llegué a Sevilla (ay de mí!) donde el divino sugeto vi de la hermosura, a quien me destinavan los Cielos para dueño, y para esclavo: que no me merece ser dueño de una Deydad, quien no sabe ser esclavo, para serlo. Vi no, y desvanecido la adorava, maldiziendo conveniencias que los padres ajustan en sus conciertos, pues ellas me dilatavan bien tan grande, y tan inmenso, en tanto que no venia de las Indias un empleo caudaloso, que mi padre el año antes avia hecho. Qual estaria, pensad, su alma (ay Dios!) que avia puesto su felicidad en manos de contrarios elementos, pues de amor, y hacienda, quien esperará buen efecto con el hacienda en el agua, con el amor en el viento?

B

Di-



Digalo yo (ay infeliz!) pues vino nueva a este tiempo de que se perdió la Flota, la última común del Reyno, y nueva (ay de mi otra vez!) de que a su padre avia hecho su Magestad en la Corte merced de no sé que puesto. Mirad vos como pasáran adelante los conciertos, viendonos casi en un día, y bajando, y el subiendo. Mal aya quien dize, amen, que es venturoso en su fúgeto, que vive con esperanza: virtud, que no entra en el Cielo, puede, en lo moral hablando, ser dicha: no puede serlo, dicho lo es quien no la tiene, ni ha tenido, pues con ella goza en qualquier bien de mas, todo lo que está de menos. Con la pérdida, mi padre empeñado, pobre, y preso, con su cargo el de la Dama, y vano, rico, y contento, mal pudieran ajustarse los dos, que dos instrumentos disuenan, si vno está baxo, y alto otro, añadi a esto la ausencia: O Cielos, y quales deben de ser mis tormentos, pues llega tarde la ausencia, solo a hazer numero en ellos. Yo que con la cercanía de la esperanza, avia hecho empeños de amor, que entonces eran deudas, y no empeños, quedé, pero no es posible decirlo, ni encarecerlo, entendiendame quien entiendo los idiomas del silencio. Bien quisiera yo venir tras ella al instante mismo que se ausentó, mas no pude por acudir a los pleytos, que el credito de mi padre padecia, de que os tengo dada noticia, y a que vos acudis: en efecto, dexandole en mas quietud, tras mi fortuna me vengo,

a ver si encuentro en la agena el bien que en mi patria pierdo, que aunque es verdad, que no traygo en mi favor mas alientos, que la necia confianza, de pensar, que en algun tiempo mereci favores suyos, bien que favores honestos, de baxo de las licencias de espelo, con todo esto, si fué verdad que me quise, me querrá, porque el primero amor, tarde, o nunca puede borrarle de vn noble pecho. Al fin, Don Alvaro, yo rendido, amante, y sujeto, a quien amé como a esposa, a ver como a Dama vengo. Llegué esta noche a Madrid, y aunque del camino muerto, no pude acabar conmigo descansar, sin que primero diese vn buelta a su calle, que ha de ser, a lo que pienso, segun las noticias traygo, en este barrio: viniendo por el esse criado, y yo, llegó vna tropa diciendo, que les diessimos las espas, cogiendo a los dos en medio. Yo mal desembarazado, la espada saqué, y haziendo esse criado lo mismo, que estál vez valiente el miedo, contra toda la cuadrilla tratamos de defendernos. Muerto soy, dixo, y cayó vno en la calle, y yo viendo todo el barrio sobre mí, retirarme quise, a tiempo que sacavais luz, y como noticia ninguna tengo de las calles de Madrid, tambado, confuso, y ciego, a ampararme della vine, que es todo el bien que le debo a mi fortuna: esta es mi venida, este el suceso, que me tiene en vuestra casa, tan consolado con veros, que me persuado, a que no traygo penas, sentimientos,

que xas, disfavores, ansias, pérdidas, y desconuelos, sino glorias, dichas, gustos, felicidades, contentos, pues todo esto halla quien hallado, amigo tan verdadero. Alv. Admirado me ha dexado la relacion, mas no quiero que discurremos aora en sus acasos diversos, sino solo en vna parte, y es, que pues previno el Cielo, no sin mysterio, que fuesse mi casa sagrado vuestro, que el os valga, y pues no os siguen, ninguno debió de veros entrar en ella, con que me parece buen acuerdo, que no bolvais a la calle, pues estando vn hombre muerto, es turca acudir justicia, y pueden reconocer, y no es bueno para nada, y así, a mal pasar di puesto, quedaros es lo mejor aqui esta noche. Jua. No quiero, Don Alvaro, embrazaros, sino que reconociendo la calle, me dexeis ir. Her. No dexeis, que es lo mas cierto. Alv. Esperad, diré en el quarto de mi hermana, que al momento vengan a hazer vna cama. Her. Hagan dos. Jua. Daros no intento esse cuydado. Alv. El cuydado que aveis de dar, ya le tengo, pues la ocasion esta noche de hablar a vna Dama piendo, que os vais. o no, pues dexaros no es posible, y así, os ruego que aqui os quedeis. Vase. Her. Me conformo: yo no he visto Cavallero tan puesto en razon jam as. Jua. Es amigo verdadero. Her. Mas que sea mentiroso, y durmamos, y cenemos. Jua. Fuimos los dos camaradas. Her. Pues aora lo seremos los tres. Ang. dent. Ay de mi infeliz! Ruido de espada dentro. Alv. Muere, traydor.

Jua. Qué es aquello? Her. Espadas. Jua. En casa? Her. Si. pareceme, que podemos ir a buscar otro amigo, en aviendo aqui otro muerto, que nos recoja. Jua. Qué agurdas? conigo entra. Sale Angela alborotada. Ang. Cavallero, si el ser muger os obliga, dad a mi vida remedio, y essa de dicha escusad, de que yo culpa no tengo. Jua. Dexadme entrar, que palabra os doy de hazer lo que debo. Dent. Alv. Muere, traydor. Dent. Dieg. Escuchadme. Salen viendo. Jua. A vuestro lado estoy puesto. Dieg. Sabreis. Alv. Es fardo el honor. Die. Jesvs mil vezes, el Cielo me valga! Cae en el tablado como muerto. Her. A Dios, y van dos esta noche. Alv. Ya que el duelo cumpli con satisfazerme en lo mas fuerte primero, aora en tu pecho, aleva, hermana. Ang. Ay de mi! Ponese delante Don Juan. Jua. Teneos. Alv. Pues vos, Don Juan, contra mí, y en favor de quien me ha muerto el alma, que es el honor, os poneis? Ang. Terrible empeño! Jua. Yo, Don Alvaro. Ang. Qué pena! Jua. Mi vida. Ang. Qué ansia! Jua. Os ofrezco, no digo por vuestro honor, pero por vn gusto vuestro. Alv. Pues si he muerto ya esse hombre, y otro recurso no tengo, que dar la muerte a vna ingrata, dexadme. Jua. Aquesto no puedo hazerlo yo. Ang. Qué de dicha! Alv. Apartad. Ang. Qué horror! Jua. Teneos. Alv. No sois mi amigo? Jua. Si soy. Alv. No es vuestro mi honor? Jua. Es cierto. Alv. Conocéis mi ofensa? Jua. Si. Alv. Mi de dicha! Jua. Ya lo veo.



12 **FUEGO DE DIOS EN EL QUERER BIEN,**

*Alv.* Mi obligación. *Jua.* No la dudo.  
*Alv.* Y cuáles? *Jua.* Satisfaceros.  
*Alv.* Como puedo? *Jua.* Con su muerte.  
*Alv.* Pues à qué os poneis en medio?  
*Jua.* A que de mi no se diga  
aora, ni en ningun tiempo,  
que vi matar à una Dama,  
y no lo estovè, pudiendo.

*Ponese delante, y defiendela.*

*Her.* Y yo, con ser vn vergante,  
vivi Dios, digo lo mesmo.

*Alv.* Pues tampoco ha de decirse  
de mi, que se puso en medio  
de mi honor, y mi vengança,  
cosa, que à morir resuelto,  
no atropellasse. *Jua.* Señora,  
huid, mientras yo os defiendo.

*Ang.* Eso no, qué es huir? mi casa  
no he de dexar, que mas quiero  
morir, no estando culpada,  
que vivir con parecerlo.

*Alv.* Como puede ser posible  
no estar culpada, si encuentro  
dentro en tu quarto escondido  
un hombre? *Ang.* Como viniendo  
oy Doña Beatriz de Silva.

*Jua.* Qué escucho!

*Ang.* Como tu mesmo  
sabes, à verme. *Her.* Esto es malo.

*Ang.* Trás ella este Cavallero.

*Jua.* Ay de mi! que por dar vida  
à aquella muger, me ha muerto.

*Ang.* En casa se entrò, veniste  
tu, y tomamos por acuerdo  
esconderle, y no ha podido  
salir; la verdad es esto,  
que como me des palabra  
de averiguarlo, y saberlo  
antes que me des la muerte,  
me entraré en vn aposento,  
de quienta tomes la llave,  
y me mates, sino es ciertos  
y pues me puedo librar  
oy de tu colera huyendo,  
y escojo el quedar cerrada:  
qué culpa?

*Dentro la Justicia.*

*E/c.* Abran aqui presto

à la Justicia. *Her.* Esto solo  
nos faltava. *Ang.* Santos Cielos!

*Alv.* Penas, à penas se añaden.

*Jua.* Riesgos se siguen à riesgos.

*Her.* Por qualquiera de los dos

el toplo viene derecho,  
pues en la calle, y en casa  
tiene cada qual su muerto.

*Jua.* No ay por donde salir? *Alv.* No.

*E/c.* Echad la puerta en el suelo,

pues no responden. *Ang.* Ay triste!

*Jua.* Aqui no ay mas remedio,

que apelar à las etpadas.

*Alv.* Tu, ingrata, en qualquier suceso,

siguenos, que he de saber

tus engaños: Cavalleros,

à quicu buscais?

*Salen Alguaciles, y Escrivanos.*

*Jua.* Qué queréis?

1. Donde està vn hombre, que huyendo

se entrò aqui, aviendo dexado

otro hombre en la calle muerto?

*Ang.* Veisle aqui, que aqui se entrò

amparo, y favor pidiendo:

pero apenas pronunció

podia el vltimo alientos,

pues venia tan herido

de la pendencia, que luego

perdió el sentido. *Her.* Ay Jesus,

qué mentira tan del tiempo!

pues dos delinquentes vivos

viene à librar con vn muerto.

*Alv.* Esforcémos este engaño

*Jua.* Por cuidar de su remedio,

no acudimos, ocupados

à abrir la puerta tan presto.

*Alg.* Bien se dexa conocer,

que es el quien entrò, supuesto,

que herido de la pendencia vendria.

*E/c.* Pues aun no està muerto,

sino su sentido: pues

se mueve. *Alg.* Vaya corriendo

yo à llamar Confessor,

y Cirujano; y supuesto,

Cavallero, que esta casa

le dió per si grado el Cielo,

no será bien que de aqui

presto aora le llevemos,

y assi, hazed que le retiren

à algun cercano aposento,

donde le curen. *Alv.* No fuera

Christiano, ni Cavallero,

quien no amparara en su casa

vn desdichado.

Aqui dentro le meran.

*Cogente entre dos, y met enle.*

*Alg.* Vamos nosotros

les

**DE DON PEDRO CALDERON.**

13

los espadadores siguiendo:  
y advertid, que aquelle hombre  
queda en vuestra casa preso,  
y que del aveis de dar cuenta.

*Vase.*

*Alv.* Qué os parece desto?

*Jua.* Que fue notable la industria.

*Alv.* Entrare, Angela, allí dentro,

que aunque me dan que temer

los engaños de tu ingenio,

no quiero, hasta averiguarlos,

determinarme à creerlos.

*Ang.* Cielos, qué hombre es este, à quien

fama, honor, y vida debo?

*Vase.*

*Jua.* Dichoso vos, à quien llegan

los desengaños tan presto.

*Alv.* No mucho; pues desengaños

que dan, al parecer vuestros,

en vna parte la vida,

en otra parte me han muerto.

*Jua.* Pues como? *Alv.* Como es la dama,

que dixo Angela, el sugeto

que yo adoro. *Jua.* Otro pelar,

desdichas? *Her.* Malo va esto.

*Alv.* Mientras doy orden en casa,

esperadme vos à dentro.

*Vase.*

*Jua.* Buena e speranza he traído,

en Beatriz, pues lo primero,

que en Madrid encuentro, ha sido,

con dos muertes, y dos zelos,

pero que me admiro (ay triste!)

si esto es querer bien? O fuego

de Dios en el querer bien.

*Her.* Amen, que aun es del proverbio.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen Hernando, y Don Juan.*

*Her.* Segun las cosas, señor,

que nos suceden, licencia

me daras para creer,

que anocheciendo en Ginebra,

amanezco en la Tebayda.

Quien vió cosa como esta

anoche toda alborotos,

muerres, heridos, pendencias,

y oy toda tranquilidad:

ni vna voz en toda ella

se oye, criado, ni criada

se ve, y lo que mas me eleva,

es, que la hermana, señor,

deste tu amigo no venga,

que puede echar à mentir

con vn libro de despena.

Pero qué es esto? qué tienes?

de qué suspiras? qué pienas?

ha señor? *Jua.* Hernando, aqui

dentro estavas? *Her.* Linda fiera,

pues no he de estar aqui dentro,

si estár no puedo allà fuera?

*Jua.* Como? *Her.* Como este tu amigo

debió de pensar que eras

tu el preso que le entregaron

anoche, y así las puertas

ha cerrado, y se ha salido

de casa antes que amanezca,

sin que le sintamos. *Jua.* El

las abrirà quando venga.

*Her.* No sientes estár cerrado?

*Jua.* Ay tantas cosas que sienta,

que no reparo ya en nada!

Ay, Beatriz, quanto me cuestas

de imaginaciones locas,

de desconfianças cuerdas,

desde anoche acá! *Her.* Aora sales

con esto? pues la poltrera

resolucion no fue, que oy

sin oirla hablar, ni verla,

nos aviamos de ir? *Jua.* Si, Hernando,

y ha de ser; pues quien tropieza

en vna muerte, y dos zelos,

qué ay que esperar? Pero dexa

à mis sentimientos, que antes

que lo executen, lo sientan.

*Her.* Yo; pero ya abren.

*Salen Don Alv.* Don Juan?

*Jua.* D. Alvaro? *Alv.* Quien pudiera,

amigo, significaros

el contento con que llegan

à vuestros brazos mis dudas

trocadas en evidencias!

O quanto mejora el dia

los rezelos, y tristezas

de la noche! *Jua.* Mucho estimo

veros tan alegres. *Alv.* Apenas

salí el Alva coronada

de jazmines, y de perlas,

quando de casa salí,

llevando de toda ella

las llaves, porque criado,

ni criada dar pudiera

aviso à Beatriz, de que

la buscan mis diligencias,

llegué à su casa primero

que della abriesen las puertas;

7



y aunque es verdad, que a dos calles cae, previno mi advertencia guardarlasy ambas, y así, dexando yo en una de ellas un criado, de quien tengo, no sin mucha causa, entera satisfaccion, en la otra me estuve hasta que la abrieran. Salí al instante supadre, porque las correspondencias de los negocios le obligan a madrugar, de manera, que pude entrar sin rezelo al quarto de Beatriz bella, donde, aunque extraño el estílo, me dió de hablarla licencia. No huve bien dicho: yo vengo, Beatriz, a saber quien sea un hombre que quedó anoche en mi casa, quando ella prosiguió: Don Diego es de Mendoza, a quien la fuerza de mis defdenes, obliga a hazer locuras tan necias, que no pudiendo en mi casa tener entrada, en la vuestra la buscó, y añadió luego tales disculpas, que es fuerza, que no solos los rezelos de mi honor (ay Don Juan!) pierda, mas tambien los de mi amor, para que todo os lo deba a vos; pues sino es por vos, ya por Madrid anduviera mi opinion en opiniones, y Angela a mis manos muerta.

**Jua.** Mucho me alegro de aver estorvado vuestra tragedia tan infeliz. **Alv.** En efecto, aunque un cuidado me queda, salí de los dos mayores.

**Jua.** Pues qual es el que aora os resta?

**Alv.** El de no saber, Don Juan, qué medio, ó qué estílo tenga con aqueſte Cavallero, que herido, y preso me dexan en mi casa, pues aviendocurados anoche en ella, como vos visteis, y buelto en sí, porque solo era falta de sangre el desmayo, es forçoso que le sepa

que no fue el que en la calle riñó, y que en mi casa mesma le herí, y en fin, de mi hermana se descubre la cautela.

**He.** Buen remedio. **Jua.** Qué remedio?

**Her.** Encomendarſelo a ella, que ella hará otra mentira tan aliñada, y compuesta, como la pasada. **Alv.** En tanto que discurra, ó que prevenga el ingenio algun reparo, quiero aora hablarla, y verla.

**Jua.** En vuestro quarto os espero.

**Alv.** No, no os salgais allá fuera por esto, que antes es bien hablarla en vuestra presencia; pues ya que fuisse testigo del daño, es justo que entienda, que lo sois del desengaño.

**Jua.** Fuerça es que en todo obedezca.

**Alv.** Luisa?

*Abre la puerta del quarto.*

**Luis.** Señor? **Alv.** Di a mi hermana, que hablarla quiero. **Luis.** Ya ella viene aza aqui, como yo abrir del quarto la puerta.

*Sale Doña Angela.*

**Alv.** Angela, hermana, qué hazias?

**Ang.** Solo esperar la sentenciade mi vida, ó de mi muerte.

**Her.** Qué humildad! maldita sea el alma que te creyera.

**Alv.** Qué sentencia? llega, llega a mis brazos. **Ang.** Mucho extraño, que hombre, Don Alvaro, seas de tan b. xo pundonor, que habies con tanta paciencia a una hermana, que te ha dado ocasion. **Alv.** Detén la lengua, no prosigas, que ya sé que fue sola inadvertencia tuya, y de Beatriz, y puesto, que eres entendida, y cuerda, con tu sentimiento mismo me disculpa. **Ang.** De manera que a Beatriz hablaste? **Alv.** Si.

**Ang.** De suerte, que no te queda ya escrupulo alguno? **Alv.** No.

**Ang.** Solo esperé esta respuesta, para hazer esta accion: Luisa, dame un manto.

**Alv.** Pues qué intentas?

Ang.

**Ang.** Time, donde eternamente, ni me hables, ni me veas, ni sepas de mi en tu vida, ni por tu hermana me tengas.

**Alv.** Angela? **Jua.** Señora? **Luis.** Tiene veinte mil razones. **Ang.** Suelta.

**Her.** Oygan, sobre mentirosa, es tambien carantoñera?

**Ang.** Bien pude salir anoche, pues tuve abierta esta puerta; pero no quise, por no hazer culpa la inocencia, aora que satisficho estás, me he de ir, porque vea el Mundo, que no ha de estar mi honrada alavez sujeta al accidente de que a verme tu Dama venga, y tras ella su Galán, para que despues la creas a ella mas, que a mi. **Jua.** Al fin, todo es contra mi. **Alv.** Considera, que estás loca, por tu vida.

**Ang.** Si lo estoy, yo estaré cuerda: traeme el manto. **Alv.** No le traygas: dezidle por vida vuestra, Don Juan, si puede escusar una, y otra diligencia.

**Jua.** Señora, aunque el sentimiento vuestro tanta razon tenga, no desluzcáis una accion tan noble, entendida, y cuerda, como la que anoche hizisteis, dando oy segunda materia a la presumpcion, mirad, que aun oy en casa quien pueda dar ocasiones al vulgo, que siempre imagina, y piensa lo peor, a su malicia vuestra cordura desmienta.

**Ang.** Mandaislo vos? **Jua.** Yo, señora, os lo suplico. **Ang.** Pues seáis todo quanto vos quisierais: porque con menos fineza pudiera satisfacerme el de mi vida la deuda, si es que me ha dado la vida quien darme la muerte intenta: jamás en mis sentimientos hablaré; y para que vea Don Alvaro, que remito de una vez todas las quejas,

esta materia dexando, hablaré de otra materia. Este herido Cavallero, segun los criados me cuentan, corarse quiere en su casa, a cuyo efecto se queda vistiendo, aviendo mandado tener una silla puesta; mira que has de hazer, supuesto que oy por preso te lo entregan, y el no sabe que lo está?

**Alv.** En aqueſta duda mesma estavamos discurriendo Don Juan, y yo. **Her.** La poſtrera apelacion, fue, señora, a ti. **Ang.** Como?

**Her.** Como es fuerza, que no ay remedio, si tu ingenio no lo remedia.

**Ang.** Yo con qué puedo? **Her.** Con que algo de provecho mientas.

**Jua.** Qué dizes, loco? **Ang.** Dexadle.

**Jua.** Vive Dios, que sino vieras el estílo.

**Her.** Poreſto ves. **Jua.** Pues advierte, que en nada que oygas te metas.

**Ang.** Si yo, como este criado dize, gobernado huviera el lance, un modo buscara con que ni alcance, ni entienda la Justicia, ni él, ni nadie, si fue, ó no fue la pendencia dentro, ó fuera de tu casa.

**Alv.** Si, pero de qué manera esto puede conseguirse?

**Ang.** De una muy facil, que es esta.

**Her.** No lo dixes yo? **Ang.** El no está en aqueſta quadra metida en encerrado desde anoche no es esto aser? **Alv.** Si. **Ang.** Pues seáis de tantos inconvenientes medio dexar, mas la puerta abre. **Jua.** Y viene aqui.

**Alv.** No es bien, Don Juan, que a los dos nos vea, porque su enojo, y mis zelos quoy a empeñarnos no buelvan?

**Jua.** Retiremonos de aqui.

**Ang.** Y yo qué haré, si es que él quiera irse? **Alv.** Lo que avia pensado, y a dezirnos ibas. **Ang.** Esta es cosa para tratada, antes, Don Alvaro, que hecha.

**Alv.**



*Alv.* Ta no dizes, que te atreves  
à hazer, que ninguno entienda  
lo que ha pasado? *Ang. Si. Alv.* Pues  
hizo como te parezca, no es lo mejor  
que esso será lo mejor.  
*Ang.* Pues con aquella licencia,  
retiraos, y dexadme  
à mi con él. *Los dos.* Norabuena.  
*Vanse los dos, y sale Don Diego.*  
*Ang.* Mucho me huelgo, señor  
Don Diego, de que se fienta  
tan alentado el esfuerzo  
vuestro, que à dextar se atreva  
la cama. *Die.* Guardaos el Cielo,  
señora, mas no os parezca,  
que es todo salud, que tiene  
gran parte de conveniencia,  
por no poner os en mas  
cuydados. *Ang.* Hartos me cuesta  
vuestra venida à mi casa,  
pero con todo esso, en ella  
procuramos servirlos,  
hasta la convalecencia.  
*Die.* Yo lo creo, y aunque os debo  
tantas honras, y finezas,  
deber quisiera vna mas. *Ang.* Qué es?  
*Die.* Saber como concuerdan  
dos acciones tan contrarias,  
como ver, que quien me dexa  
por muerto, al instante mismo  
cuyde con tanta asistencia  
de mi salud, y mi vida.  
*Ang.* Bien facil es la respuesta  
entre el dexaros por muerto  
de mi hermano la violencia,  
y el querer matarme à mi:  
no pudo ser que mi lengua  
dixesse en vna palabra  
como vos por Beatriz bella  
venisteis, y no por mi.  
*Die.* Si. *Ang.* Luego en esso queda  
respondido, como pudo,  
quando imaginò su ofensa,  
daros muerte, y vida; luego  
que supo, que no lo era.  
*Die.* Yo me doy por respondido,  
y vos me dais licencia  
para que tome esta silla.  
*Ang.* Yo peditros la quisiera  
para atrevirme à ofreceros  
de sangria esse joyula.  
*Die.* No es la que yo à Beatriz trahe

*Ang. Si. Die.* Qué os obliga à bolverla?  
quedaos con ella. *Ang.* Esso no,  
que son cosas muy diversas  
quando los lances se pasan  
de las burlas à las veras:  
en vna galanteria  
puedo incurrir, sin que sea  
nunca del desembrazo  
el interès consequencia.  
*Die.* Pues dadlela à esta criada.  
*Ang.* Tampoco. *Luis.* Como no? venga.  
*Ang.* Tomadla, pues, id con Dios,  
ved, que la filla os espera.  
*Die.* Guárdeos el Cielo mil años.  
*Echase en el sombrero, y vase, y sale Her-  
nando, D. Alvaro, y D. Juan.*  
*Her.* Vive Christo, que le dexa  
ir. *Alv.* Angela, pues qué has hecho?  
*Ang.* Aguarda, no le detengas.  
*Jua.* Como no? *Ang.* No vais trās él.  
*Her.* Pues ello yo me lo hiziera:  
esta es toda la maraña  
que esperavamos. *Ang.* No echas  
de ver, que yo he de entregarle?  
*Ang. Si. Alv.* Pues qué trazas?  
*Jua.* Qué intentas?  
*Ang.* Que se vaya. *Her.* Ya se va.  
*Ang.* Pues con esso se remedia,  
y no se averigua nada.  
*Alv.* Si, pero no consideras,  
que yo he de dar cuenta del?  
*Ang.* Esso paguelo la hacienda,  
y no la repatación,  
andando aora trās necias  
disculpas; y pues que no  
te han de cortar la cabeza,  
bien está fuera de casa,  
y lo que viniere, venga.  
*Jua.* La resolución ha sido,  
bizarra, no se si cuerda:  
*Her.* Ni cuerda à mi, ni bizarra  
me parece. *Jua.* Qué no quieras  
callar? *Her.* Pues cuerpo de Dios,  
quien ha de tener paciencia  
para esperar vn grand lance,  
y salir con tanta flemma  
con soltar vn preso, cosa  
que qualquier Dama le suelta.  
*Jua.* No seas desvergonçado.  
*Her.* Quando el equivoco entienda,  
passará por porqueria,  
pero no por desvergüenza.

Jua.

*Jua.* Vive Dios, que fino callas,  
que te rompa la cabeza.  
*Dale de cabezadas, y descalabrale.*  
*Her.* Ya, aunque calle, está, señor,  
hecha aquella diligencia;  
ay que me ha muerto. *Alv.* Don Juan,  
qué aveis hecho? *Jua.* La impaciencia  
de averle dicho mil vezes,  
que calle, y que no se meta  
en nada, me ha ocasionado  
à hazer accion tan grossera:  
perdonad, señora. *Her.* Es  
la descalabrada ella?  
yo solo soy el que tengo  
de perdonar. *Ang.* Llegá, llegá;  
ataréte a quella lienço,  
hasta que à curarte vengan.  
*Atale un lienço.*  
*Jua.* Yo iré à llamar quien, pues no ay  
otro criado mas cerca.  
*Alv.* Yo pienso que he de tener  
balfamo en vna gavera  
de mi escritorio. *Lui.* No es nada  
para tantas diligencias.  
*Her.* Si es; y muchísimo, toda  
la comisura está abierta,  
hasta el mismo pericranco.  
*Sale el Alguacil, y Eserivano.*  
*Alg.* Dadnos, señora, licencia,  
qué aquel hombre que quedò  
herido anoche, quisiera  
tomar su declaración,  
si acaso está para hazerla.  
*Ang.* Si estará, pues que sin ser  
posible que le detengan  
nuestros ruegos, se ha vestido,  
y aora salirse intenta  
de casa. *Concomese Hernando.*  
*Her.* Muger, qué dizes?  
*Alg.* Muy bueno por cierto fuera,  
que hombre que por vna muerte  
le dexò la piedad nuestra  
preso aqui, de aqui saltara.  
*Her.* Qué sean tan necios, que crean  
lo que dize esta señora?  
no deben de conocerla.  
*Alg.* Supuesto que estais mejor,  
ir à la carcel es fuerza.  
*Ese.* Vamos, que allà tomaremos  
la declaración. *Her.* Adviertan  
vuestras mercedes, que yo  
no soy. *Alg.* No se nos defienda.

*Her.* Quien.  
*Alg.* Bueno está, vamos presto.  
*Her.* Mata à padre. *Alg.* Resistencia.  
*Her.* Qué es resistencia?  
*Alg.* Ande, acabe.  
*Her.* Ciclos, rota la cabeza,  
y preso por vna muerte?  
*Llevanle, y sale D. Juan, y D. Alvaro.*  
*Jua.* Ya ay quien le cure alli fuera.  
*Alv.* Y ya el balfamo está aqui.  
*Jua.* Mas qué novedad es esta?  
*Alv.* Qué ha sido esto? *Ang.* Aver sacado  
de otro acaso otra cautela:  
los que por el preso vienen,  
à Hernando por él se llevan,  
con que se asegura todo,  
pues ya no ay riesgo que temas.  
*Jua.* Vamos tras él, para hazerle  
en su abono diligencias.  
*Alv.* Yo iré, vos no vais, porque  
ser criado vuestro no entendan,  
y no averlo dicho anoche  
despierte alguna sospecha  
contra vos: donde he de hallaros  
luego? *Jua.* A daros vna buelta  
à mi posada, porque  
estar con cuydado es fuerza,  
pues desde anoche no he buuelto.  
*Alv.* Donde es? *Jua.* En la calle mesma  
del Carmen, en vna esquina  
que tiene en frente dos texas.  
*Alv.* A Dios. *Jua.* A Dios vos, señora;  
qué me mandais? *Ang.* Si yo huviera  
de suplicaros oy algo,  
solo, señor Don Juan, fuera,  
que la prision perdoneis  
del criado, pues es fuerza,  
que él no plegue en accion  
que fue en sus principios vuestra;  
y en sabiendo que la muerte  
fue de vn ladrón, y en defensa  
de su vida, han de librarle.  
*Jua.* De su prision no me pesa  
tanto ya porque plegue,  
como porque me detenga.  
*Ang.* Luego tan presto pensais  
bolveros? *Jua.* No estár quisiera  
en la Corte sola vna hora.  
*Alg.* A qué venisteis à ella?  
*Jua.* A vna pretension. *Ang.* No suelen  
conseguir tan aprichla.  
*Jua.* Si hazen, quando la esperanza,

C

que



que se tiene, es no tenerla.

Ang. Tan dificultoso ha sido?

Jua. Si, por ser tan facil. Ang. Esta mas parece enigma, que pretension. Jua. Quando lo sea, bien se dexa entender. Ang. Como?

Jua. Como? en sabiendo que era mi pretension vna Dama, que vino a Madrid por verla, y está enamorada de otro, es llana la consecuencia de que será, por ser facil, dificultoso quererla.

Ang. Dezis bien, pero quizá os engañan las sospechas.

Jua. Sospechas en la mudanza de muger, siempre son ciertas, y así, pienso irme mañana donde las cure la ausencia.

Ang. Id con Dios.

Jua. Guardaos el Cielo.

Ang. Ay, Luisa, yo quedo muerta.

Lui. De qué, señora? Ang. No sé como te diga mi lengua, quanto me ha pesado oír, que aya de irse tan apriesa Don Juan. Lui. Qué te va a ti en esto?

Ang. Ay, Luisa, que eres muy necia! dame la vida, y el alma, que agradecida quisiera pagarle con alma, y vida, y así, pues dixo las señas de su casa, ven conmigo, que no faltarán cautelas que le obliguen a quedarse, o a lo menos le detengan en Madrid aquestos dias, hasta dar tiempo en que pueda esta passion declarar en tu ayuda, ingenio, me presta, que pues la vida le debo, será de quien soy baxeza, el permitir que se vaya, sin que le pague la deuda.

Vanse, y sale Inés, y Beatriz.

In. De qué estás triste, señora?

Beat. No te he contado (ay de mi!) el suceso de ayer? In. Si, pero qué sientes ahora?

Beat. Dos cosas es la primera, que te diga, que Don Diego está por mi herido, y luego,

que aunque satisfacer quiera a Don Alvaro, de que fué mi deida quien causase,

que en su casa me buscase, no presumo que podré del vencer sus rezelos,

porque al oírme, imagino, que con vnos zelos vino, y bolvió con otros zelos.

Pues ya que los de su honor pudo asegurar, no dudo, que los de su amor no pudo.

In. De suerte, que tu temor es, que Don Alvaro esté zeloso aora de ti,

y de Don Diego? Beat. Es así.

In. Pues cuidado no te dé, que por esto los desvelos cesen de tu amor fiel,

maldito de Dios aquel que no quiere mas con zelos.

Beat. Como los tuyos podrán del velarle? el juicio pierdo!

In. De qué piensas que me acuerdo aora? Beat. De qué? In. De un D. Juan,

que alla en Sevilla se vió vn tiempo favorecido, y ya en cenizas de olvido buela su amor.

Beat. Eso no quiero que pientes de mi, porque no soy yo muger, que he de dexar de querer lo que quise.

In. Si es así, como, aviendole querido, citas de otro amor hablando?

Beat. Como a Don Juan quise, quando creí, que fuera mi marido,

oy que ha de serlo prevengo Don Alvaro, y siendo así, aquel mismo amor que allí tuve, es el que aora tengo.

In. Si, mas si a recoger te dieran en Don Alvaro, y Don Juan,

para marido, ¿galar al vno, a qual eligieras tus amorosos empleos?

Beat. Yo confieso, que eligiera a Don Juan, que fue primera eleccion de mis deseos,

mas ya imposible, he de hazer, que sea otro amor mas feliz.

In. Ay del ausente.

Sal-

Salen Angela, y Luisa, con mantos.

Ang. Beatriz?

Beat. Qué es esto que llevo a ver, amiga? pues como así, sin avisar, se entra en casa el bien?

Ang. Oye lo que pasa: sabrás, que no es (ay de mi!) fineza de tu amistad,

sino venir, Beatriz bella, a valerme de ti, y della.

Beat. Ya sabes mi voluntad.

Ang. Yo he menester, que tu a Luisa vn vestido tuyo des,

y tu a mi vno tuyo, Inés: luego mi temor te avisa, que si vienen a buscarme de mi casa, has de dezir,

que entonces me acabo de ir.

Beat. Yo lo haré, pero admirarme de oírte es fuerza: di, qué ha auido?

Ang. Ay, amiga, no lo sé, pero yo te lo diré, mientras sacas tu el vestido.

En el empeño (ay de mi!) que sabes quedé, mi hermano a Don Diego hirió, y tyrano quiso darme muerte a mi.

Vn Cavallero, que avia, de otra fortuna arrojado, en aquel punto llegado, resistió la muerte mia:

de suerte, que en tan cruel lance, bizarro, y prudente, cuerdo, restado, y valiente oy estoy viva por él.

He sabido, que se parte de Madrid; y no quisiera que sin hablarle se fuera, haziendo yo de mi parte con él alguna fineza,

y así, disfrazada quiero hablarle, Beatriz, primero, y ver si la sutileza de las prevenciones mias, pueden con lo que pensé, o que no se vaya, o que se detenga aqui vnos dias,

pues en tanto podrá ser, que tenga ocasion mi amor para explicarse mejor, de cuya industria he de hazer tercera vna Dama bella,

que a Madrid buscando viene, por lo qual, ya me conviene delcomponerle con ella;

y para que disfrazada no me pueda conocer, Luisa la Dama ha de hazer, y yo he de hazer la criada.

Beat. Pensé que avia sucedido, acerca de nuestro error otra novedad mayor.

Ang. No, amiga, esto solo ha sido lo que me trae a tu casa.

Beat. Pues entra, y escogerás, Luisa, el vestido que mas te agrade.

Ang. Fortuna, el caso de favores para mi, amor, y yo te buscamos.

Luis. Guardate, Don Juan, que vamos Angela, y yo contra ti.

Vanse.

Beat. Quien será este Cavallero, que tanto Angela desea hablar?

In. Quien quiera que sea haze bien, si considero, que estar debe agradecida vna muger a quien da feis reales; pues qué será todo el gallo de la vida?

Mas bolviendo a aquel pasado discurso, al fin, ya espino Don Juan?

Beat. No despiertes, no, cenizas de vn bien pasado, que ardiendo todavia están, y queda, Inés, advertida, que te mando, que en tu vida no me nombres a Don Juan.

Vanse, y sale Don Juan.

Jua. Qué bien acompañado vn infeliz está con su cnyado!

por no verme vn momento sin él, no he de salir deste aposento, perdone la grandeza de Madrid, q primero es mi tristeza, y así, con ella a solas vivir quiero en tanto que ausentarme.

Salen Angela, y Luisa con mantos, y vestidos diferentes.

Luis. Cavallero, si vna muger.

Ang. Y aun dos. Jua. Grave tristeza!

Lu. Sépre halló su sagrado en la nobleza, permitid, que lo sea vuestra casa, mientras por esta calle vn hombre pasa, porque me a la vida

C 1

cn



en no ser conocida.  
**Jua.** Sostegaos, señora,  
 y creed, que estais segura por aora,  
 no siendo la primera vez q' me empené yo por quien no quie-  
**Ang.** Y como q' se ve q' en vos no es nuevo  
**Jua.** Pues no porque a ninguna se lo debo  
 reportaos, nadie os sigue.  
**Lui.** Yo estoy muerta.  
**Ang.** Yo no, mas defauciada si.  
**Lui.** Esta puerta cerrada. **Ju.** Ya está cerrada,  
 y pues vuelvo á dezir, q' asegurada  
 podreis estar, si acaso es permitido,  
 que me digais vuestro suceso os pido,  
 para que sepa puntual, y atento  
 en que os puedo servir.  
**Lui.** Estadme atento;  
 pero con condicion, q' descubrimen-  
 to no aveis, ni conozerme, ni seguirme.  
 Yo soy, pero no es posible  
 dezir os mi nombre, basta,  
 para lo que he de contaros,  
 saber, que soy una dama  
 de algunas obligaciones,  
 si con esta confianza  
 puede dezir, que las tiene  
 quien muestra que no las guarda:  
 si bien, las culpas de amor  
 son tan nobles, tan hidalgas,  
 que aunque es yerro cometerlas,  
 es acierto confesarlas.  
 De amor, pues, la culpa es mia,  
 siendo de mi mal la causa  
 un Cavallero, que amante  
 sufrió de mi las templadas  
 iras de amor, hasta que  
 el ruego, el llanto, y el ansia  
 pudieron de mis favores  
 coronar las esperanças.  
 Apenas favorecido  
 se vió, quando (ha suerte ayrada!)  
 trocó (ay, hombres, quien os cree!)  
 las fúerças en mudanzas,  
 Haze que se quite un guante.  
**Ang.** El guante te quitas, que  
 se conocen, no reparas,  
 por los pies, y por las manos  
 los diablos, y las criadas?  
**Lui.** Dió ocasion á mis desdichas  
 una hermosura gallarda  
 cuyo nombre, pero dadme  
 licencia de no nombrarla,

porque no quiero tomar  
 tan ruin, tan civil venganza,  
 como quitarla el honor,  
 aunque ella me quite el alma.  
 Supelo, pedile zelos,  
 que mal hizo! que es vñada  
 cosa el que ofende con obras,  
 satisfacer con palabras.  
 Mas, en fin, como un zeloso  
 todo es ardides, y trazas,  
 las busqué para cogerle  
 dentro de su misma casa:  
 el medio fue vn interés,  
 sobornando una criada,  
 que á escondirme se atrevió  
 de su quarto en una quadra,  
 con condicion, que no avia  
 mas de verla sin hablarla,  
 á cuyo efecto, saliendo  
 de mi casa, disfrazada  
 como veis, entré en la suya,  
 donde escondida, oí que hablava  
 otra criada con ella,  
 diciendo tales palabras:  
 Muy mal, señora á Don Juan  
 de Toledo, su amor pagas,  
 pues debiendole. **Jua.** Qué escucho!  
**Lui.** Tu beldad finezas tantas,  
 oy en nuevo amor te empenas.  
**Jua.** Bolved á dezir, que estava  
 divertido; á quien nombró,  
 señora, aquella criada?  
**Ang.** Ya vá el pecador cayendo.  
**Luis.** Si la memoria no engaña  
 Don Juan de Toledo dixo:  
 qué os admira? qué os espanta?  
**Jua.** Puede ser que algo me importes  
**Luis.** No puede, si se repara  
 en la platica que á esta  
 siguió, pues della se saca,  
 que este Don Juan de Toledo,  
 de quien oy las dos hablaban,  
 Cavallero es forastero,  
 pues prosiguió la criada:  
 que seguro él en Sevilla  
 citará de tu mudanza.  
**Jua.** Por donde vuestra voz piensa  
 que me asegura, me mata.  
**Luis.** Pues esto á vos en que puede  
 importaros? **Jua.** A mi en nada  
 proseguir. **Luis.** Si os doy pñato,  
 para que á **Jua.** Para que salga

de una duda. **L.** Yo lo he dicho,  
 por solo honer la causa  
 de mi dolor, pues ingrato  
 me olvida por quien le agravia.  
**Ju.** No os aflijais, proseguir.  
**Lui.** En esto las dos hablaban,  
 quando á la puerta llamaron.  
 Llamen dentro.  
**Ang.** V aun aquella también llama.  
**L.** Ay de mi si á mi me buscá.  
**Ju.** No temais, á aquella quadra  
 os retirad, y creed,  
 que muera en vuestra demanda.  
**Ang.** No responder, no es mejor?  
**Ju.** No, q' oyendo que aquí se  
 habla,  
 parecer á cobardia,  
 ó caydado, entrad, que aguarda  
 vuestro temor? **L.** Ven, señora,  
 qué dizes de la maraña? (ella,  
**Ang.** Que has entrado bien en  
 quera, amor, q' con bien salgas:  
 Retírase ázia el paño.  
**Jua.** Quien es? **Llama á la**  
**puerta recio D. Alvaro.**  
**Al.** Yo D. Juan. **Ang.** Ay triste!  
 mi hermano.  
**Lui.** Oye, mira, y calla.  
**Ju.** D. Alvaro, qué ay de nuevo?  
**Al.** No ha llegado Hernando á  
 casa?  
**J.** Hernando? pues no está preso?  
**Al.** Si, mas oído lo que pasa:  
 tras él á la cárcel fui,  
 y hablando al Juez de la causa,  
 le dixe, como á aquel hombre  
 quisieron quitar la capa,  
 á mis vimbales anoche,  
 en cuya defensa, se halla  
 tan alentado, que dexa  
 muerto uno de una estocada.  
 Contéle que se lo he dicho,  
 y que entrándole en mi casa,  
 le curé en ella, y le vío  
 preso, de donde le sacan,  
 con gran riesgo de su vida:  
 el dicho informado, manda  
 que me le entreguen segunda  
 vez; debajo de sus ca-  
 porque se cure, y este  
 de manifestó, á esta causa,  
 Pensé que huiria llegado,

mas tomándole quedavan  
 su declaracion, y así,  
 por esto sin duda tarda.  
**Ju.** Mucho, D. Alvaro, estimo  
 tan gran diligencia. **Al.** En nada  
 os sirvo, pues yo soy mas  
 interesado en la instancia  
 de su libertad, que vos,  
 pues con ella se repara,  
 no echar menos á Don Diego,  
 con cuya ausencia se salva  
 el decoro de Beatriz,  
 y el engaño de mi hermano.  
 Sale Hernando empuñando  
 la cabeza.  
**He.** A pensar q' hablavais de esta  
 muger, vive Dios, no entrara,  
 aunque fuera el Parayso  
 Terrenal aquesta estancia.  
**Ju.** Seas, Hernando, bien venido.  
**He.** No te me acerques, aparta;  
 que si vengo, es solo á darte  
 cuenta de tu ropa blanca,  
 tu dinero, y tus vestidos,  
 y passarme luego á Francia.  
**Jua.** Porqué?  
**Her.** Porque estár no quiero  
 con amo que descalabra  
 un hora, ni ha de tener  
 amigo, que tenga hermana-  
 el que yo desde oy fiviere,  
**Al.** No miras que en confianza  
 mia estás? **He.** Esto que importa?  
 diga vñda á aquella Dama,  
 que yo la beso las manos,  
 y que quando por mi vayan,  
 ponga otro en mi lugar,  
 que yo sé que no haré falta,  
 si ella lo toma á su cargo.  
**Ju.** Hernando, el enojo basta.  
**Al.** Es, Hernando, por tu vida.  
**He.** No sé que tienen de Damas  
 los amos. **Jua.** Como?  
**Her.** Se quieren mas, el  
 quando mas mal nos tratan.  
**Ju.** Yo no he menester con vos  
 cumplimientos: una Dama  
 en este aposento está,  
 lugar me dad para hablarla.  
**Al.** Tan presto teneis empleo á  
 mas notables mi ignorancia,  
 aviendome dicho anoche,

que aviais venido á buscarla.  
**Jua.** Pues no es ella por qué vi-  
 y antes habiádome estava (ne,  
 de mi, y ella, sin saber,  
 ni de quien, ni con quien habla.  
**Al.** Pues como aquí vino?  
**Ju.** Huyédo, **Al.** De qué? **Ju.** No  
**Al.** Ella es estraña  
 novela, si no es tramoya  
 de algunas mugeres, q' andan  
 embistiendo á forasteros.  
**Ju.** Algo me aveis dicho, para  
 que haga reparo en algunas  
 bien notables circunstancias:  
 aora bienidos con Dios;  
 que yo con esta palabra  
 sola, quedo prevenido.  
**Al.** Ved si será de importancia,  
 que yo en la calle os espere.  
**Ju.** No, pero en alguna casa  
 podéis estar escondido, y  
 y seguirla quando salga,  
 que yo deseo saber  
 quien es, y he de asegurarla,  
 no siguiéndola yo. **Al.** Pues  
 siad de mi lo que me encargas:  
 vuestro cuydado, y á Dios.  
**He.** Digle vñda á su hermano,  
 que estoy muy agradecido.  
**Ju.** Qué es esto q' por mi, pásala  
 vive Dios, q' aquí y tramoya,  
 y que tengo de apartarla.  
**He.** Todavía, señor, duran  
 esas sombras, y fantasmas?  
**Ju.** Ya se fue, salir podéis.  
 Hablando con ella.  
**H.** Estas loco? có quien habláis?  
 Salen Luis, y Angela tapados.  
**Lui.** Con este seguro salgo.  
**He.** Cuerpo de tal, esto estava  
 escondido? **Lui.** Quien era  
 este Cavallero, que os buscava?  
**Ju.** Un amigo, proseguir  
 la historia, que comencada  
 dexasteis. **Lui.** No ay para qué,  
 supuesto que lo que falta  
 no es mas de que quien llama  
 era de mi mal la causa.  
 Que apenas le vñtra, quada  
 llena de zelosa rabia  
 sali, haziendo mil locuras,  
 hasta que desesperada



romi la puerta, y viniendo por esta calle, pasaba un hombre, que allí, sin duda, si me conoce, me mata. Entréme aquí huyendo, y puse que ya estoy asegurada de que no me conociese, dad licencia que me vaya. *Jua.* Eso no, que siendo yo de quien vos dezis q' hablaban, segun el nombre, y las señas, esta Dama, y su criada, no tengo de persuadirme a que esto el acaso lo aya dispuesto así, sino que vos venis con otra causa, y así, he de saber quien sois. *Lui.* No lo intentéis, q' palabra os doy, que en otra ocasión lo sepáis. *Her.* Y vsted no habla? *Ang.* Si hablo, mas no con lacayos; pero diga, por qué causa ha estado preso, y herido vsted. *Her.* Aí es q' no es nada, diez capadores quisieron quitarme anoche la capa, yendo solo. *Ang.* Yendo solo? *Her.* Sí, mi amo es Juan de buen ayre, y alma, en una casa se entró, mientras que yo acuchilladas a vno maté, a tres herí, y seis bolvieron la espalda: a qué aquesto piquetillo; y quedé vivo, a Dios gracias. *Ang.* Si, mas como le prescrieron? *Her.* Como una loca borracha de una hermana de un amigo (no mas amigo de hermana) dió el soplo. *Ang.* Fue muy mal hecho. *Her.* Y como q' fue, no me haga Dios mas bien en esta vida, que mirarla a bofetadas. *Ang.* A quien estas gracias tiene, es justo. *Her.* Y sobre estas gracias, es la mayor embustería, y enredadorá, que se halla desde el Rastro, hasta la Cruz

de Morán, con aver tantas. *Mirale con cuidado.* pero en qué estais reparando? *Ang.* En q' las señas me engañá, o a qué herida. *Her.* Qué? *Ang.* Mas parece calabazada, que otra cola. *Her.* Vive Dios, que debe de ser hermana de otro amigo de mi amo. *Lui.* Si todo aquesto no basta, quando, Don Juan, queréis ver vuestros celos cara a cara? vereis si yo miento, o no. *Jua.* Aunque esta en mi es escudada diligencia, con todo esto, he de tomar por venganza, que ella sepa que lo sé, y solo por esta causa dilataré mi partida quanto quisieris. *Luis.* Mañana, o el otro os avisaré. *Jua.* Con quien? *Lui.* Con esta criada. *Ang.* Y yo vendré muy contenta, que Cavalleros que amparan las mugeres, es razon, que con la vida, y el alma igualmente los sirvamos las criadas, y las amas. *Jua.* Pues no sabuena, id co Dios. *Lui.* A Dios, pues. *Ang.* Albasias, alma, que ya no se irá tan presto. pues celos, y amor le parán. *Her.* Qué las dexar sin verlas? *Jua.* No pienes que las dexara, a no saber que en la calle Don Alvaro las aguarda, H. Pues siendo así, no las ligo; y en tanto, veré si falta algo de la alcoba. *Jua.* Estás loco? *Her.* Pues de esto te espantas? sabe que ay en Madrid mugeres, que por enaguas se suelen puestas llevar las sabanas de la cama. *Vanse.* *Sale Luisa y Angela.* *Lui.* Sitte avrá, señora, echado

menos en casa? *Ang.* No avrá, pues mi hermano con Don Juan, y en la prision del criado toda la maraña ha estado divertido. *Lui.* En casa entremos de Beatriz, destrocáremos estos vestidos. *Ang.* Qué error no hará en sus fines amor, siéto en su principio estremos. *Vanse y sale Don Alvaro.* *Al.* Como aquesta dama, qué de la posada salia, vió que nadie la seguia, su zelo asegurando, ni temiendo, ni dudando, hasta esta calle ha venido, sin verme; quien avrá sido muger que (mas, o infeliz!) en casa entra de Beatriz? Y si aora en el vestido reparo, viven los Cielos, que me acuerde (dura estrella!) de aversele visto a ella: quien por agenos desvelos el pia fue de sus celos, sino yo? mas qué esperais sentimientos, sino entráis a apurar vuestro dolor, antes que pueda. *Sale Don Pedro viejo.* *P.* Señor Don Alvaro, donde está? *Al.* Por esta calle venia, y importandome llegar a ella (ay de mí!) pasara por vuestra casa queria. *Pe.* Id, pues, que no es cortés teneros, y mas si amor os lleva. *Vanse.* *Al.* Qué fin temo? me ha dexado en su portal mas quando no está el lealado en las manos del traydor? Ya buelva la esquina, y puedo sin ningun temor subir a su quarto. *Vanse.* *Sale Beatriz, Angela y Luisa.* *Bea.* Si te vió, mi padre, Angela, al salir? *Ang.* No pudo, porque ya estaba yo en tu quarto, quando vió que él baxava. Luisa, entra mu-

muja emones. *Be.* Y en fin, como sucedió? *Ang.* Bien, pues por lo menos conseguí, que por aora no se vaya. *Bea.* Como? *Ang.* Solo con dezir muchos males de una dama, que en toda mi vida vi, ni sé quien es. *Sale Inés alborotada.* *In.* Ay, señora, tu hermano. *Lui.* Donde hemos de ir, que no nos siga este hermano? *Ang.* Pues no es justo, estando así, que me vea, no lo digas que aquí estoy. *Escondese, y sale Don Alvaro.* *Al.* Aunque infeliz mi deseo, venga siempre trayendo un petar tras sí, porque con menos padrino no se atreviera a venir a vuestra casa, escuchadme. *Bea.* Como, Don Alvaro, así a estas horas en mi casa entráis? *Al.* Como no ay en mi arbitrio para atender, ni accion para disculpar: tan presto os aveis mudado el vestido? *Be.* Qué dezis? *Al.* Que os vengo, Beatriz, siguiendo desde que os miré salir de una casa. *Be.* No palleis adelante, que venis muy ciego, y desalumbado. *Al.* Pues qué se hizieró, dezid, dos mugeres que yo entrar aora en vuestra casa vi? *Bea.* Pasarian, como tiene mi casa, si lo advertis, otra puerta, a ella otra calle. *Al.* Esta respuesta le di yo a vuestro padre, y no es bié, que aspid del viento sutil, aviendola yo engendrado, se me buelva contra mí, y vuestro el vestido, y vuestra la casa, y aver, en fin, quitadosle tan aprisa,

dá mucho que presumir, y he de saber, vive Dios, a qué, con accion tan vil, una muger como vos se atreve tapada a ir a una casa de posadas a buscar con necio ardid a un forastero. *Angela sale al paño.* *Ang.* Esto está peor que estava, pues a mí, como yo hize, ha de culparme, para disculparse a sí. *Bea.* Estais loco? *Al.* Loco estoy. *Ang.* Ingenio, un modo elegid, que a mi hermano desengañe, y desempene a Beatriz. *Bea.* A tan necia groseria, como imaginar de mi tan baxa accion, solo puedo responderos. *Al.* Como? *Passum Luisa y Beatriz por delante muy apriesa.* *Ang.* Así meteos vos en lo que os toca, *Vanse.* *Bea.* Bien advertis, Don Alvaro, si era yo la Dama que vos segais, y con esto, idos con Dios, que es hora ya de venir mi padre. *Al.* Dezis muy bien, *Haze que se vá.* *Bea.* Pues no ha de ser por al, sino por ella otra puerta. *Al.* Esto, Cielos, es sentir? *Bea.* Esto amar? *Angela junto a la puerta.* *Ang.* Esto querer? *Tod.* Fuego de Dios en el querer bien. *Amen, amen.*

## JORNADA TERCERA.

*Salen Don Juan, y Hernando.* *Jua.* Con deseo de saber la confusion de mi precho, la diligencia que ha hecho Don Alvaro, vengo a ver si ya a su casa bolvió:

llega, y si está en ella, di; Hernando, que estoy aquí. *Her.* Quien ha de llegar? *Jua.* Tu. *Her.* Yo a esta casa? no lo creas. *Jua.* Por qué? *Her.* Porque no ay pollino, que no rehuse el camino donde tropezó. *Jua.* No seas caído, mira que a mí no está bien llegar. *Hern.* Ni a mí. *Jua.* Porque no lo he de intetar, mientras Don Alvaro al no estuviere. *Her.* Yo no quiero entrar, que es mas que esto, aunque San Alvaro mismo esté, mas si me dizes primero, porque no entras tu, iré yo. *Jua.* A tu hermana di la vida, y está tan agradecida a aquella ocasión, que no quiero que algun pensamiento haga en mí, al verla tan bella, de lo que en ella es solo agradecimientos y si la verdad dixera, mas en esto hablar no quiero, en esta esquina te espero, llega, y llama. *Her.* No quisiera dezir de quan mala gana voy. *Dá golpes Hernando.* *Dent. Luis.* Quien es? *Her.* Yo soy. *Lui.* Quien digo? *Her.* El criado del amigo del hermano de la hermana. *Sale Luisa.* *Lui.* Señor Hernando, ved sea muchas veces bien venido, como en la carcel le ha ido? *Her.* Muy bien. *Lui.* Quien avrá que crea, que sino, y libre le veo? dirélo a mi ama, que ha estado con muchísimo cuidado de su prision. *Her.* Yo lo creo, segun la experiencia tengo. *Llama Luisa recio.* *Lui.* Señora! *Her.* No ay para que lla-



llamarla, porque me irá  
sin decirle a lo que vengo.

*Salte Doña Angela.*

*An.* Quien a la puerta llamava,  
Luísa, que te obliga aora  
a dar voces? *He.* Yo, señora,  
que a Don Alvaro buscava,  
porque mi amo queria  
hablarle.

*An.* O señor Fernando,  
quanto estava deseando  
verle? *Her.* Tanta corteja  
para un humilde criado?

*Ang.* Criado de un hombre a  
quien yo

debo el vivir, por qué no?

*Her.* Eso fuera bien mirado,  
quando la Justicia vino.

*An.* Entonces no pude yo  
escusarlo. *He.* Como no?

*An.* Como mi ingenio previno  
enmendar con esta accion  
todo el suceso pasado.

*He.* Lastima es no averme ahor-

cado,

aviendo tanta razon.

*An.* Otra es la que yo temia,  
quando esto huviera de ser.

*Her.* Otra. *Ang.* Si.

*Her.* Qual es? *An.* Saber  
que fue vuestra valentia  
quien mató uno, tres hirió,

y seis se fueron huyendo,  
quando vuestro amo corriendo

en una casa se entró,  
mientras que vos, como un Cid,

cumpliais su obligacion.

*He.* Demonios, vive Dios, son  
las mugeres de Madrid.

*An.* Pero hablaros no quisiera  
en cosas pasadas ya:

adonde Don Juan está?

*He.* En esta esquina me espera.

*An.* Pues deziidle, que mi hermano  
no está aqui; y si ha de espera-

lle,

sea en casa, y no en la calle.

*H.* Yo te lo diré a un que en vano  
querrá su puntualidad

usar de esta corteja.

*Ang.* Por qué?

*Her.* Porque es todavia

Cavallero de Ciudad.

*Ang.* Para que no lo sea, y no  
pueda escusarle de entrar,

si a mi hermano ha de esperar,

ve tu, Luísa, y di, que yo

le suplico, no se esté

en la calle; y mientras viene

dime tu, en qué estado tiene

su partida? *He.* Nada sé.

*Ang.* Ha visto la celebrada

Dama, que vino buscando?

*Her.* No sé nada.

*Ang.* Dime, quando

la viste tu? *He.* No sé nada.

*Ang.* En qué estado están sus

zelos?

*Her.* Ya he dicho que nada sé.

*Ang.* Pues yo si, y te lo diré

a ti, todos sus desvelos

nacieron de averiguar

que ella otro galán tenia.

*Her.* Ay tan gran bellaqueria!

solo esto me hiziera hablar;

otro galán, vive Dios,

ay quien diga?

*Ang.* Qué te admira?

*Her.* El ser tan grande mentira,

que no eran, sino otros dos.

*Ang.* Ya viene, como haré, Cie-

los,

que sin que mi honor se ofenda,

mis sentimientos entienda?

*Salte Don Juan y Luísa.*

*Ju.* Ya que mis locos rezelos

no se escusan de no entrar,

como haré, que sus intentos

no entiendan mis sentimientos?

*Ang.* Qué vergüenza!

*Ju.* Qué pesar!

una criada, señora,

me dixo que me llamais,

y aver vengo que mandais.

*Ang.* Suplicaros, que si aora

aveis, señor, de esperar

a Don Alvaro, no sea

en la calle. *Ju.* Quien desea

solo servir y agradar,

muchas veces no se atreve

a usar de todo el favor.

*An.* Esto es estrañar, señor,

el que aquesta casa os debe;

fuera de que otro cuyado

esta licencia me dió.

*Ju.* Cuyado?

*Ang.* Si, porque yo,

Don Juan, aviendo escuchado

de vos mismo, que vnos zelos

tan presto os hacen bolver,

le he tenido de saber,

en que estado sus desvelos

están, y quando será

la partida. *Ju.* Mal podré,

porque uno, ni otro no sé

responderos. *An.* Claro está,

que avrá mudado intencion

aquella dama, que Hernando

me estava aora contando;

que a veros fue.

*Her.* Ay tal traycion!

*Ju.* Siempre has de ser hablador.

*Her.* Luego crees que verdad sea

toda mi vida me vea

sin dinero, y con amor,

si la he hablado palabra.

*An.* Eso, qué viene a importarte?

*Her.* No te debes de acordar,

que es amo que descalabra

por menos que eso. *An.* Si yo

pensara que esto pudiera

disgustar, no lo dixera;

pero él, en fin, me contó,

que una principal señora

a buscados avia ido.

*Ju.* Nada callar has sabido?

*He.* Oye mi disculpa aora:

como pude yo decir,

que era principal persona

una picara burlona,

que solo debió de ir

a campar con su fortuna,

que otras llaman pecoreas.

*Ju.* Posible es, que en ti no vea

accion, ni palabra alguna,

que no sea de hombre vil?

*Amagale y detienele Angela.*

*He.* Detente, no ay para que

me descalabres; pues que

no tiene ya el Alguazil,

que hazer en aquesta casa:

y asi, poco avrá importado

que esté, o no descalabrado.

*An.* Sabiendo, pues, lo que os pasa

con la dama de que hablamos,

lo lo he querido saber

si la hemos de agradecer  
un dia mas en que os sirvamos;  
pues a lo que él me contó,  
promete finezas raras.

*Her.* Yo? *Ang.* Si tu no lo contaras,  
podiera saberlo yo?

*Ju.* Claro es, no supo callar,  
y aora parece muda.

*Her.* No me acuerdo, mas sin duda  
yo lo debí de contar.

*Ju.* Quando yo por él no mas  
en Madrid me he detenido.

*Ang.* Y no por ella? *Ju.* No he sido  
tan confiado jamas.

*Ang.* Pues bien, D. Juan, podéis serlo,  
que en merito conocido,

defecto es no averlo sido.

*Ju.* Como?

*Ang.* Oíd, si queréis saberlo:

qué arbol, qué piedra, o que planta

diera al enfermo salud

si negara la virtud

con que a elotras se adelanta?

Y de la misma manera,

qué arbol, piedra, o planta rara

no matara, si obtentara

la virtud que no tuviera?

Luego al hombre le conviene,

si es que perfecto ha de obrar,

ni la que tiene callar,

ni decir la que no tiene:

con que igualmente culpado

en el merito avrá sido

el que es sin él presumido,

que con él desconfiado.

*Her.* Señor, no lo entiendes? *Ju.* No,

vanos son mis pareceres.

*Her.* Aora hecho de ver, que eres

mas mentecato, que yo.

*Ju.* En vuestra maxima fundo

mi temor, pues considero

en mi el error del primero,

sin la razon del segundo.

*Ang.* Pues os engañais, que están

en vos muy de parte mis

gala, ingenio, bizarría,

nobleza.

*Salte Don Alvaro.*

*Alv.* Angela? Don Juan?

*Luís.* Bien se me parece.

*Ang.* O quanto

temi si nos conoció!

*Luís.* Bien aya quien inventó

taparse, y morder el manto.

*Alv.* Quanto he estimado el hallaros

aquí! *Ju.* Viniendo yo aora

a buscaros, mi señora

Doña Angela me ha mandado

que os espere. *Alv.* Sabe bien

quanto os estimo, mi hermana,

y quanto esta casa gana

con vos. *Ju.* Suplíteis ya quien

era aquella Dama? *Alv.* No,

y aun importa que aquí esté

Angela al contar lo que

con ella me sucedió.

*Ang.* Pues sepa yo lo que ha sido,

si es que el efecto he de ver.

*Alv.* Don Juan me mandó seguir

des mugeres. *Ang.* Y qué ha avido?

*Alv.* Que al ir tras ellas, entraron

en casa de Beatriz bella.

*Ang.* De Beatriz?

*Alv.* Si, y aun serella

mis temores sospecharon;

y mas no aviendo caldo,

como ay mil de una manera,

hasta entonces, de que era

suyo tambien el vestido?

con cuyo zelo, entré

en su quarto. *Ju.* Proseguid.

*Ang.* Y en fin, era ella? *Alv.* No, oíd,

como tan necio llegué,

colerico, y ofendido,

viendo el daño que causó,

de su aposento salió

la dama que avia seguido,

y con el manto en la boca.

*Ju.* Raras cosas me contais.

*Alv.* Dixo al pasar: no os metrais

vos en mas de lo que os toca.

*Ang.* Dixo bien. *Alv.* Con que forzofo

el no conocerla fue,

pues con Beatriz me quedé;

disculpando lo zeloso

que avia estado; pero ella

quien es la dama dirá,

y mas a Angela, si va,

Don Juan, esta tarde a vella,

y a pagarla la visita,

a cuyo efecto he querido

que aya el suceso sabido.

*Ju.* Será merced infinita,

que quiera saber quien fue.



Ang. Pues de mi ingenuidad la diligencia, y penitencia, que desde ahora lo sé.

Ina. Haréis a vn triste feliz.

*Habla Angela con Luisa.*

Ang. Al punto iré: oy has de ver que otra vez me he de valer de la casa de Beatriz, pues vn papel, pero ven, que alla dentro lo sabrás.

Luis. Gran mañana verdicando vds, quiera Dios, que pare en bien.

*Vanse las dos.*

Alv. Don Juan, yo tengo esta tarde que hazer, seguro vais y a de que mi hermana sabrá quien ha sido. Dios os guarde.

*Vase.*

Ina. Hernando, tu has entendido algo desto que ha pasado?

Her. Diera aora por ser Letrado, el estar preso, y herido.

Ina. Salir de cas de Beatriz, y con su vestido, quien a verme fué, muéstrame bien quanto es mi amor iufeliz: pues sabiendo que aqui estava, averme embiado a buscarme a quien pudiera contarme, que ella otto Gilan amava, y averme ofrecido (ha Cielos!) que para darme vengança de su olvido, y su mudança, me llevara a ver mis zelos, dezirme es, que en vano espera mi amor su agrado, y que no la busque.

Her. Escucha, que yo lo entiendo de otra manera: saber alla la criada, que con la tapada entró, feñor, que mi herida no fué mas que calabazada: y tener aca cuydado de quando te vas, y en fin, saber todo el caso, sin averfelo yo contado: macho da a entender, que es ella quien quiere descomponerte con ellotra por quererte.

Ina. Para esto de Beatriz bella no se valiera. Her. Es verdad, pero quizá se valió para saber de quien, pues no

sabe de tu voluntad mas de que aqui enamorado vienes, pero no de quien.

Jua. Eslo es querer tu tambien averte en salud curado de lo que la has dicho. Her. Dos tinas de pez, y alquitran me frian.

*Salen Luisa tapada, con un villete corriendo.*

Luis. Señor Don Juan, leed este papel, y a Dios.

Jua. Tenla, Hernando.

Her. Oye, cruel.

*Asfala de un brazo.*

Luis. Si me tenéis, o seguid, ved, que nada conseguís de lo que dize el papel.

Jua. Pues por si me está mejor lo que él dize, que no el veros, será justo deteneros, hasta leerlo. Her. Si feñor.

Lee D. Juan. Mal os salió la diligencia de aquel Cavallero, yo lo dispuse así, porque no debais a ageno cuydado lo que podéis a mi fineza: esta tarde quiero que veais en vuestros defengaños mis verdades, esperad en vuestra casa a quien irá por vos; y venid con vcriado solo, que aunque soy corriente, no lo ay amiga de amigos. Dios os guarde.

Jua. Eslo dize; pues tan breve plazo toma, he de apurar a donde puede llegar lo que a este engañio la mueve, dexala, Hernando: id con Dios.

*Sueltala.*

Luis. Yo estava de tal manera, que aun con el diablo me fuera.

Jua. Qué es aquesto que a los dos nos sucede? Her. Yo qué sé?

Ina. Quien pudiere irse acordando.

*Vanse.*

Her. Velo tu recopilando, que yo te responderé.

Jua. De vna Dama los amores en Madrid me hazen entrar.

Her. Donde es lo mismo buscar Damas, que hallar capadoces.

Jua. A vno en el primer combate maté, encontrándole ayado.

*Her.*

Her. Con quien vn enamorado hallará, que no le mate.

Jua. Entré en traxe de virgen, donde vn amigo se allana.

Her. Y este tenia vna hermana en Grammatica sapiente.

Jua. A ella le di vida yo, en vn error convencida.

Her. Y maldita sea la vida, y el alma que tal le dió.

Jua. Por mi su honor, y su fama lugar halló a la disculpa.

Her. Y vino a tener la culpa a nuestra susodicha Dama.

Jua. La Justicia que llegó buscandome, por el ruido.

Her. Ser entonces otro herido el homicida creyó.

Her. Tanto la hermana ingeniosa lo fingió, que parecia.

Her. Que su hermano la tenia para Monja Religiosa.

Jua. Vno, en fin, y otro lucro remedio en tu industria halló.

Her. Tan facil, como ser yo el descalabrado, y preso.

Ina. Vióme otra Dama, que ya sé que de Beatriz se fia.

Her. Quien queriendo embia su mija donde él no vá.

Ina. Esta con industria, y arte oy defengañar me quiere.

Her. Y lo que alla succediere, dira la segunda parte.

Ina. Ven, pues, conmigo, q yo oy tengo de saber, pero no es aquel el Cavallero a quien Don Alvaro hirió?

Her. El mismo.

Jua. Pues a vn pesar el rostro quiero bolver, e vendrá, no es bien hazer que le vamos a buscar.

*Vanse, y sale Don Diego.*

Die. Apenas convalecido salgo de casa: ay de mi! quando el primero que aqui encuentro el amigo ha sido de Don Alvaro, no sé si empieze en él la esperança, que traygo de mi vengança,

pero no, puesto que aunque me hirió, no son mis desvelos atentos a aquel pesar,

pues no me toca vengar la herida, sino los zelos que de Don Alvaro tengo;

pues vi, quando oculto estava, que a Beatriz euamora,

y así en esta calle tengo de hazer, si por ella passa,

que vea, que ni ay, ni ha auido quien valiente no aya sido dentro de su misma casa.

Aunque si mejor me advierto, muy distinto es pretender rñir, que satisfacer;

y así será lo mas cierto de otra manera buscalte;

y pues sé que no se aleja, deite ymbra, y deite rexa,

esta noche he de matarle, donde, si vengado quedo,

vera, que al ser homicida, puedo perdonar la vida,

pero los zelos no puedo. *Vase.*

*Salen Doña Beatriz y Angela.*

Bea. Desperdicio es no hazer muchos

prestamos de amor a quien tan puntualmente los paga.

Ang. No tienes que agradecer puntualidad, ni fineza,

Angela, y mas esta vez, porque traygo muchas cosas q hablar conmigo. Be. Pues vén al estrado. Ang. No podemos de aqui, que a ui estamos bien, que importa estar a la mira de esta puerta.

Bea. Empieza, pues.

Ang. A qué penas q he venido tan puntual a saber quien es (ay amiga mia) la Dama tapada, que siguió mi hermano.

Bea. Pues esto bien facil es de entender: yo se lo diré. Ang. No quiero que tan liberal seas,

que andes traydora conmigo, por andar fina con él.

Be. Dime, q le vá a tu hermano

en saberlo? Ang. Solo ser cuydado de vn grande amigo.

Bea. Y es el Cavallero a quien me contaste que la vida,

y el honor debes? Ang. Ejes, Be. Sin conocerle, le estoy supagradecida, porque

siendo yo Angela, la causa de aquel tu disgusto, es bien que corra por quenta mia

averte ficado dél.

Ang. Pues si agradecida estás, oc sion tienes en que

mostrarlo, que me has de dár licencia de hablar con él. (tes Be. En mi casa, pues no advierte el inconveniente que es

mi padre? Ang. Si esta visita hubiera, Beatriz, de ser publicamente en tu estrado,

entonces temiera bien; pero tu en tu quarto, amiga,

ni le has de oír, ni has de ver, que él ha de pensar que esta en casa de su dama. Be. Pues como esto puede ser?

Ang. Como le he escrito vn papel, que le traygo a ver sus zelos.

Bea. Y como saldrás después q no los vea? Ang. Fingiendo algun accidente a quien echar la culpa, que yo no pretendo mas de que crea que le hablo verdad,

y asegurarle. Be. Está bien; mas conoçerte no temes?

Ang. No, porq no me ha de ver la cara, que yo con manto he de estar, pues yo tambien forastera desta casa para con él soy, y el ser tan tarde ya, me asegura mas. Be. Aunque llego a temer tu peligro, y mi peligro,

te tengo de obedecer, viendote tan empeñada.

Ang. Yo sé que si tu le ves, me disculpes en amar antes que en agradecer.

*Salen Luis. Señora.*

Ang. Luisa, que ay a tu



*Lu.* Ya está en el portal aquel Cavallero. *An.* Pues Beatriz véte tu á tu quarto, y tén cuenta de avisar, si huviere novedad, y dile á Inés, que en essotra parte el mismo cuidado tengo. *Bea.* Si haré. *An.* No dexes encender luzes, que presto se irá. *Bea.* No sé qué petar llevo en el alma. *Va.* *An.* Baxa tu, Luisa, por él.

*Va por él.*

cubriréme yo entretanto: quien, Cielos, creyera, quien que mi libre condicion, que mi soberbia altivez se postrará!

*Salen D. Juan, Hernando y Luis.* *Luis.* Písta quedo.

*Jua.* Apenas muevo los pies, no hagas ruido, Hernando.

*Her.* Menos ruido hago, que una muger recién venida á Madrid. Sin tia, ni madre. *An.* Ea (Amor, disfraza mi voz) el señor D. Juan? *Jua.* Y quien, creyendo la voz que oye, adora lo que no ve.

*An.* Perdonad el que no traigan lezes, que no puede ser, á esta quadra. *Her.* Es el molino de la polvora? *Ang.* No es, sino un aposento, donde la criada que os conté,

me hizo ver mi desengaño, y presto, Don Juan, vereis si os dize verdad, ó no, viendo los vuestros tambien.

*Jua.* Aunque dudé por entonces despues acá no dudé, que ya sé, que defengaños son muy faciles de ver.

*An.* Una fortuna los dos corremos, y yo quiero bien, y no soy correspondida.

*Jua.* Harta desdicha teneis; pero en mi ya no es amor esta diligencia. *An.* Qué es?

*Jua.* Tema, porque no se quede aquella dama, por quien vine, muy fálta conmigo,

pensando que yo no sé sus traiciones. *An.* Sin amor se hazen (no lo he de creer) por tema finezas? *Jua.* Si. *Her.* Y diga vuefla merced, es la famula por dicha,

que anoche con su ama fue? *Lu.* La misma. *He.* Muy enojado estoy con vos. *Lu.* Y por qué?

*Her.* Porque fuisteis á dezir todo lo que yo os conté de mi herida, y mi prision á la hermana Angela. *L.* Quien es la hermana Angela?

*He.* Vn alma de Dios. *Luis.* Pues debió de ser revelacion. *He.* Es sin duda.

*Han estado hablando D. Juan, y Angela.*

*An.* Bien D. Juan, se echa de ver pues que por tema venis,

que ya nuevo amor teneis, con quien despicaros. *Jua.* Yo?

*An.* No importa q' os declaréis, que yo sé que cierta dama,

agradecida de aver recebido en vn empeño de vos la vida, se ve

en terminos de perderla por vos. *Jua.* No discuro quien pueda ser. *An.* Quereis que yo lo diga? *Jua.* Merced me hareis.

*A.* Pues sabed. *He.* Oygame esto. *Ang.* Que estando.

*Salen Inés alborotada.*

*In.* Señora?

*Ang.* Inés, qué ay de nuevo?

*In.* Que tu hermano entra en casa. *Her.* Qué escuché

fuhermana es tambien q' macho que sea embustera tambien?

*Lu.* Si esta muger escondida viene sus zalos á ver,

como yo, Hernando, los míos, como así habla? *He.* No sé.

*An.* Ay de mí D. Juan, forzoso será que agora os ausenteis,

que otro dia avrá ocasion. *Jua.* En todo he de obedecerte.

*An.* Llevala, Inés, por essotra puerta.

*Salen Beatriz asustada.*

*Bea.* Los pasos detén: por no descubrir quien soy, criada me angustia.

*Ap.* que Angela me entenderá: señora, tu padre. *He.* Bien,

padre, y hermano tenemos? *Jua.* Quien será aquesta muger

que en aquesta cale tiene padre, y hermano? *An.* Cruel

fortuna! Por esta puerta salir no puede. *Bea.* No

*Ang.* Pues ni por essotra tampoco.

*Jua.* Pues dezidme, qué he de hazer?

*Her.* Pues que dos puertas no bastan,

amar adonde aya tres.

*Bea.* Preciso será esconderle. *In.* En esta quadra os meted.

*Jua.* Quien se vió en igual empeño?

*He.* Yo, sin que ni para que. *Escondense los dos.*

*Lu.* No abrais, ni hagais ruido alguno.

*Bea.* Tu á traer unas luzes ve. *Inés va por luzes.*

Vn aspid tengo en el pecho. *An.* Yo en la gargata vn cordel.

*Salen las luzes.*

*In.* Aqui están las luzes ya. *Salen Don Pedro, y D. Alvaro.*

*Pad.* Cuydadoso estoy de que no avrá sabido Beatriz

ni pagar, ni agradecer feltejos que á mi señora

Doña Angela debe. *Alv.* Ved, que viniendo yo por ella,

vuestro cuydado escuché,

y pienso que es por cogerme. *An.* Tan igual en todo fue

su fineza á mi desseo, que pienso, y con causa, que

estamos las dos iguales en el empeño de aver

pagados las visitas de una suerte.

*Bea.* Verdad es, *Ap.* pues me dexa con el mismo

cuydado que la dexé. *Salen Inés.* Vn Cavallero, señor,

por

por ti pregunta. *Pad.* Saldré allá, con vuestra licencia, á hablarle. *Vas.*

*Alv.* Vos la teneis: oyes, Angela? *Aparte á ella.*

*Ang.* Qué dizes?

*Alv.* Que allí te pongas á ver si vienen, mientras yo hablo

con Beatriz, para saber si se le pasó el enojo

de esta mañana. *An.* Si haré. *Salen al paño Don Juan.*

*Jua.* Parece que no hablan ya. *Her.* Entrecabre la puerta, pues.

*Alv.* De aquel enojo, Beatriz hermosa, con que os dexé

esta mañana ofendida, cuydadoso me teneis.

*Bea.* Tuve razon ofenderme de que de mi imagineis

que pude ser la tapada que legusteis. *Al.* El temer,

nunca pudo ser ofensa. *Jua.* Qué es esto que llevo aver?

Beatriz no es aquella, Cielos, que estoy mirando? *Her.* Ella es,

vive Dios, ó yo no entiendo, señor, de Beatriz es bien.

*Haze que quiere salir.*

*Jua.* Con vn hombre hablando está, bien me dixo la muger,

que viniera á ver mis zelos. *Her.* Detente, qué vés á hazer?

*Jua.* Qué? morir de desesperado. *Her.* Que es Don Alvaro, no vés

el hombre?

*Jua.* Terrible empeño! que hubo mi amigo de ser

quien me dió muerte? *Ang.* Tu padre buelve.

*Her.* Si á su padre vés mira, señor, que aventuras

su honor, y su vida. *Jua.* Quien

con zelos advierte nada? pero cierra hasta despues.

*Salen Don Pedro.*

*Pad.* Perdonadme, que preciso hablar á aquel hombre fue.

*Alv.* Pesame de que con tanto cumplimiento nos trateis á Angela, y á mí, y supuesto,

señor Don Pedro, que fue opinion vuestra, que es paga

el no cansar, sera bien que aprenda de vos: ya es hora,

hermana, conmigo ven. *Pad.* No corre una razon misma

en los dos, mas si ha de ser, Inés, toma aquella luz.

*Ang.* Qué breve ha sido el placer! amiga, á Dios.

*Bea.* Buen cuydado me dexas. *An.* Qué puedo hazer?

*Alv.* Has sabido algo de aquella Dama? *An.* Lo que sabia, sé,

solo que es amiga suya. *Hazen que los van acompañando hasta el paño.*

*Alv.* Señor Don Pedro, bolved, no aveis de pasar de aqui.

*Pad.* Esto como puede ser? licencia me aveis de dar. *Entranse.*

*Bea.* Solo he quedado, qué haré en tal confusion? ay triste

pero puebbizar se ve mi padre, aunque yo esté sola,

á este hombre me he de atrever á dezirle que se vaya,

pues menos se pierde en que me vea quien me conoce,

que en estarle: esto ha de ser. *Llegase á donde está Don Juan.*

Cavallero, salid presto, que agora es ocasion: mas qué es esto, Cielos? qué miro?

no es Don Juan? *Ju.* Beatriz no es? *Her.* Descubrióse la marañá,

dimes con todo al través. *Bea.* Falso, ingrato Cavallero,

alevoso, y discortés, que venganca de vn amor,

por si mismo infeliz es; aveis venido á Madrid,

folamente á disponer, que sea tercera yo

de otro amor, y de otra fe? á mi casa, y á mis ojos

en busca de otra muger? *Her.* Esto hazen las Gallegas,

tardar, y reñir despues. *Jua.* Fiera, ingrata, desleal,

aleve, fálta, cruel, dime, de qué te ha servido,



si yo tus trayciones sé,  
 embiar á mi posada  
 con invenciones á quien  
 me las cuente, y no contenta  
 con esto, traerme despues  
 á tu misma casa, donde  
 las vea, solo por hazer  
 disculpable tu mudança?

*Bea.* Bueno es hazerme creer  
 aora, que es diligencia  
 mia. *Jua.* Y como que lo es  
 todo se sabe, el amor  
 de Don Alvaro, y tambien  
 el de Don Diego, que todo  
 me lo dixo la que fue  
 de parte tuya á dezirme,  
 que aqui lo vinielle á ver.

*Bea.* Vna amiga se ha fiado  
 de mi, y aora hecho de ver,  
 que es concierto de los dos  
 traerte á satisfacer,  
 que la quierres, y me olvidas,  
 pues ella...

*Dentro cuebilladas.*

*Dent. D. Diego.* Muere cruel.  
*Alv.* Ha traydores!

*Her.* Qué es aquello?  
*Dent. D. Ped.* A mis puertas pudo aver  
 tal ofladia?

*Jua.* Qué aguardo?  
*Bea.* Donde vais?

*Jua.* A socorrer  
 á vuestro padre.

*Quiere salir, y detienele Beatriz.*

*Bea.* De aqui  
 no avéis de salir, no veis  
 lo qué aventurais?

*Dent. D. Alvaro.* Dexadme.

*Dent. D. Die.* Pues no puedo desta vez,  
 yo me venguré de otra.

*Bea.* Y todos buelven, no es bien,  
 que la pendencia acabada  
 salgais, bolveos á esconder.

*Jua.* O quien para disculpa  
 tuviera lugar!

*Buelven á esconderse.*

*Her.* O quien  
 le tuviera para irse!

*Buelven Angela, Don Alvaro, y Don  
 Pedro.*

*Arg.* Amparo el Cielo me dé.

*Alv.* Qué dexarme no querais

que los siga? *Bea.* Para qué?  
 si se han ido, sin lograr  
 su traycion.

*Alv.* Y ters bien  
 quando tan cobardes son,  
 que al salir, como vos veis,  
 de vuestra casa me embitten,  
 que en ella encerrado esté?

*Ped.* Si ellos no se huvieran ido,  
 dezias bien.

*Alv.* Pues qué he de hazer?

*Ped.* Dexar soslegar la calle,  
 y que salgamos despues  
 por el otra, prevenidos  
 de gente, á reconocer  
 si está segura primero,

que Dona Angela otra vez  
 salga. *Alv.* Pues si ellos os parece,

la calle lo está, no deis  
 mas espacio á mis enojos:

vamos. *Ped.* Porque no penseis  
 que lo dilato por otra  
 causa; vamos, no quedeis  
 con cuydado, que traydores,

quando embitten con tropel,  
 si entonces nada executan,  
 no ay que temerlos despues.

*Vanse los dos.*

*Ang.* Beatriz, pues vuestras desdichas  
 viboras son, y se ven  
 nacer mil donde vna muere,  
 mueran antes de nacer;

remediamos con el tiempo  
 que nos dá vn riesgo cruel,  
 otro riesgo, salga aora  
 Don Juan.

*Bea.* Ya yo lo intenté,  
 y no pude conseguirlo.

*Ang.* Luego le has visto?

*Bea.* Muy bien.

*Ang.* Y no estoy bien disculpada  
 de amar, Beatriz, y querer?

di como te ha parecido?

*Bea.* Como me ha de parecer,  
 que seas traydora amiga,  
 falsa, aleposa, y sin fee?

*Ang.* Qué dizes?

*Bea.* Pues no bastava  
 verte enamorada del,

sinó irle á dezir de mi,  
 que yo á Don Alvaro amé,  
 y tras salir de mi casa

disfrazada, para hazer  
 esta traycion á mi amor  
 traerle á mi casa despues,  
 solo para que vea en ella  
 si es verdad?

*Ang.* La voz detén,  
 que no te entiendo: yo dixé  
 nada de ti? yo busqué  
 para tu agravio tu casa?

*Bea.* Si, ó preguntaselo á él.

*Ang.* Si haré, aunque aqui se  
 aventura

el llegarme á conocer,  
 puesto que ya no es posible;  
 que mas encubierro esté,  
 señor Don Juan?

*Salte Don Juan de donde estará  
 escondido.*

*Jua.* Es ya hora,  
 ingrata Beatriz, de que  
 siga? *Arg.* No es, Beatriz.

*Jua.* Señora, pues como vos?

*Her.* La hermana anda por acá:  
 Dios me libre della, amen.

*Ang.* Quando os dixé yo, que  
 amava,

Beatriz á mi hermano? *Jua.* Pues  
 quando he hablado yo con vos  
 grosero, ni descortés  
 en estas platicas? *Bea.* Quando  
 á vuestra posada fue:

qué sirve andar por rodeos,  
 sino acabar de vna vez?

*Jua.* Luego sois vos la tapada  
 á quien yo ignorante amé?

*An.* Luego sois la dama vos  
 por quien vino á Madrid él?

*Bea.* Luego sois tan ignorantes,  
 que hasta aora no lo sabéis?

*He.* Tres las consecuencias son,  
 verdaderas todas tres.

*An.* Yo, Beatriz, hablé de ti,  
 sin saber de quien hablé.

*Jua.* Qué trayciones son, que sea  
 pretendida vna muger  
 de vn Cavallero? *Jua.* Como son  
 los que te han querido bien.

*An.* Z-los la pedis delante  
 de mi, llegando á saber  
 que soy la que os he buscado?

*Bea.* Aunque sea, quando fue

el merito culpa?

*Ang.* Quando  
 á entrambos favoreceis;  
 qué sirve andar por rodeos,  
 sino acabar de vna vez?

*He.* En teniendo las comadres.

*Jua.* Esto, amor, es merecer?

*Bea.* Esto, fortuna, es amar?

*An.* Esto, Cielos, es querer?

*Tod.* Fuego de Dios en el que-  
 rer bien.

*He.* Amen, amen, amen, amen.

*Salte Don Alvaro.*

*Alv.* Vamos de aqui, Angela  
 bella,

que ya en la calle no ay nada,  
 y porque esté asegurada,  
 Don Pedro se queda en ella:

pero qué miro (ay de mi!)  
*Repara en Don Juan, que estará  
 embosado.*

*He.* D. Alvaro! *Jua.* Dicha fuera  
 que aqui no me conociera:

muerto estoy. *An.* Estoy sin mi.

*Alv.* Cavallero rebozado,  
 que en empeño tan farsoso  
 me dais miedos de honrado:

sobre escrupulos de honrado:  
 los dos pasos me teneis  
 tomados de honor, y amor;

y ha de saber mi valor  
 quien sois: no me respondéis?

*Jua.* Si me descubro, es for, oso  
 que satisfacion le dé,  
 como mi amigo, y no sé  
 que en empeño tan dudoso

satisfacion aya alguna,  
 que mire vna, y otra fama,  
 pues de su hermana ó su Dama,  
 es fuerza culpar á alguna

de los dos, vno es el daño,  
 y así, aqui es mejor accion  
 dexarlo á la confusion,  
 que entregarlo al desengaño,  
 y esto ha de ser desta suerte,

*Apaga la luz.*

procurando aora tomar  
 la puerta. *Al.* Fiero pesar!

*Bea.* Grave pena!

*An.* Trance fuerte!

*Al.* Aunque las luzes mateis:  
 zeloso, y desesperado,

sabré buscaros restado.

*Andan tentando por el tablado,  
 como á objebras.*

*He.* Buscadle, mas no le halleis.

*Ang.* Si aora se fuera, de xara  
 la duda en pie, sin culpar  
 á ninguna.

*Bea.* Quien hallar  
 pudiera, porque le echara  
 aora de aqui con él!

*Salte D. Pedro á la puerta.*

*Ped.* Mucho su tardadía siento,  
 qué puede aver sucedido?

mas ay confusion cruel!  
 a obscuras aquesta sala,  
 y tanto alboroto en ella!

*Beatriz encuentra con D. Pedro,  
 y Angela con D. Alvaro.*

*Bea.* Es Don Juan?

*Ped.* Tyrana estrella! á p.  
 qué pena á mi pena iguala?

Si: con aquesto libre, y  
 donde mis fortunas van:

*laa.* Vna puerta hallé. *Vase.*

*Ang.* Es Don Juan?

*Alv.* Si: con aquesto veré á p.  
 quien es, y quien le ha traído.

*Bea.* Conmigo, D. Juan, venid.

*Arg.* Mis pasos, Don Juan,  
 seguidme.

*Salte Inés con luzes.*

*In.* Al alboroto, y ruido  
 luz traygo, cada Christiano  
 vea á leer la ley del duelo.

*Bea.* Mi padre, valgame el Cielo!

*Ang.* Valgame el Cielo! mi her-  
 mano, mano.

*Ped.* Qué D. Juan, ingrata, era  
 el que tu ocultar querias?

*Alv.* A qué D. Juan pretendias  
 librar de la muerte fiero?

*Ang.* Yo, hermano.

*Alv.* Prosigue, pues.

*Bea.* Yo, señor?

*Ped.* Di (ay infeliz!)

*An.* Quien es te dirá Beatriz.

*Bea.* Angela dirá quien es.

*An.* Pues en su casa le tiene  
 escondido, y retirado.

*Bea.* Pues que de Luisa llamado,  
 tras ellas á mi casa viene.

*Al.* Vos, y yo, señor D. Pedro,



en aquesta competencia igualmente padecemos equívocas las sospechas: Angela culpa à Beatriz, Beatriz à Angela, y en esta fortuna el honor de entrambos está corriendo tormentos: el hombre que yo vi, no pudo salir por la puerta que entrasteis, essotra está cerrada; con que ya es fuerza discurrir que esta en casa: busquémosle, pues, y muera.

*Pe.* Muera, y pues los dos iguales en la duda de la ofensa (les hasta aqui estamos, palabra nos demos de que qualquiera valga al otro en su desdicha, que sea mia, ò que sea vuestra.

*Alv.* Así lo ofrezco.

*Ped.* Yo, y todo.

*Ben.* Sin vida estoy.

*Ang.* Yo estoy muerta,

*Entranse por la puerta donde están escondidos D. Juan y Her-nondo, y ballandolos dentro, riñen.*

*Dent. D. Ped.* Muere, traydor.

*Dent. D. Alv.* Muere, alevé.

*Ju.* Antes haré en mi defensa prodigios. *Salen riñendo.*

*Ped.* Don Juan? *Conocente.*

*Alv.* Don Juan?

*Ped.* Suerte injusta.

*Alv.* Triste pena.

*Ped.* Tened, Alvaro, la espada.

*Alv.* Tened, Don Pedro, la vuestra.

*Ped.* Qué es à quien guardar me importa la vida.

*Alv.* Que es (dura estrella!)

el mayor amigo mio.

*H.* Pues abranos estas puertas.

*Pe.* Señor Don Juan, yo traté de casar à Beatriz bella con vos. *Al.* Qué escucho?

*Ped.* Y si entonces faltaron las conveniencias, ya no puede aver ninguna, que mayor para mi sea, que el efectuarlo agora, pucito que este lance muestre que aveis venido en su busca: qué dudais?

*Jua.* A quien pudiera, sino à mi, venir el bien, quando no ay bien q' agradezca? Beatriz ha favorecido à Don Alvaro en mi ausencia: es mi amigo, como puedo comer yo dos baxezas tan grandes, como pasar por mi escrupulo, y su ofensa?

*Ped.* Qué dizeis?

*Jua.* Señor Don Pedro, (ca aunque al verme aqui os parez- resulta de aquel concierto, os engaña la apariencia; no supe en qué casa estava, vive Dios, hasta que os viera; y en fin; no soy hombre yo que me he de casar por fuerza.

*Pe.* Como este desprecio sufro, sin hazer. *Buelve à emb' stirle.*

*Alv.* Aguarda, espera.

*Pe.* Tu no me has dado palabra de ayudarme?

*Alv.* Si, mas fuerza es informarte primero si hubo ofensa, ò no hubo ofensa.

*P.* No basta hallarle en mi casa?

*Ju.* No, pues yo no vine à ella

por Beatriz. *Al.* Luego me toca à mi el agravio?

*Acuñese à Don Juan.*

*Ped.* Oye, espera.

*Al.* La palabra de ayudarme no me disteis, quando fuera mia la ofensa? *Ped.* Sepamos, si pudo, ò no pudo averla.

*Ju.* No pudo averla, que yo nunca pude cometerla contra mi amigo, sino para casar me con ella.

*Embáyna, y dale mano à Do- ña Angela.*

*Alv.* Con esto estoy satisfecho.

*Ped.* Con esto no se remedia el desayre de mi casa.

*Alv.* Si haze, con q' yo merezca à Beatriz, pues el aver tratado casar con ella

à Don Juan, para mi honor

nunca pudo ser ofensa

alguna. *Ped.* Feliz soy.

*A.* Logré el amor mis cautelas.

*B.* Vengó el Cielo mis agravios.

*An.* Y pues tantos fultos cuesta

el querer bien, todos digan,

escarmentando en mis penas:

fuego de Dios en el querer bié.

*Tod.* Amen, amen, amen, amen.

*He.* Señores, tengan paciencia;

que ay dos cosas, q' hazer antes;

todos vuestraceds sepan,

que Don Diego con Don Juan,

y con Don Alvaro hechas

las amistades, quedar on

contentos con sus ofensas,

que à mi me dieron por libre;

con que acaba la Comedia,

de que con humildad pido

perdonis las faltas vuestras.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por Francisco de Leef-  
dael, en la Casa del Correo Viejo.